

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
SEDE ESMERALDAS



ESCUELA CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN MENCIÓN EDUCACIÓN INICIAL

TEMA:

**ANÁLISIS DEL JUEGO LIBRE DESDE UNA PERSPECTIVA DE
GÉNERO EN LOS NIÑOS Y NIÑAS DE TRES AÑOS EN LA
PARROQUIA 5 DE AGOSTO**

TESIS DE GRADO

PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE LICENCIADA EN CIENCIAS
DE LA EDUCACIÓN, MENCIÓN EDUCACIÓN INICIAL

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN: EQUIDAD DE GÉNERO

AUTORA:

MARIA FERNANDA ARIAS ESTUPIÑAN

ASESORA:

MSC.MARIA LIRIOS BERNABÉ LILLO

ESMERALDAS, 2014

Trabajo de tesis aprobado luego de haber dado cumplimiento a los requisitos exigidos por el reglamento de grado de la PUCESE previo a la obtención del título de LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN MENCIÓN EDUCACIÓN INICIAL

TRIBUNAL DE GRADUACIÓN

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL DE GRADUACIÓN -----

Msc. Zoraida Moncayo

LECTOR 1 -----

Msc. Nuris Vera

LECTOR 2 -----

Dr. Walter Mosquera

DIRECTOR DE ESCUELA -----

Msc. María Lirios Bernabé

DIRECTORA DE TESIS -----

Fecha.

AUTORÍA

Yo, María Fernanda Arias Estupiñán, declaro que la presente investigación enmarcada en el actual trabajo de tesis es absolutamente original, auténtica y personal.

En virtud que el contenido de esta investigación es de exclusiva responsabilidad legal y académica de la autora y de la PUCESE.

María Fernanda Arias Estupiñán

CI: 08025200-5

AGRADECIMIENTO

Mi sincero agradecimiento a todas y cada una de las instituciones, que permitieron realizar la investigación presente, agradecer a mi asesora de tesis Liris Bernabé, por su entrega, constancia y tiempo para lograr que esto se cumpla.

DEDICATORIA

Dedico este trabajo primeramente a Dios por tenerme con vida, y hacer que este sueño se convierta en realidad, a mi madre por apoyarme en todos los momentos y no dejarme caer en los momentos difíciles, y a mi hijo por ser la razón de seguir creciendo como persona y como profesional.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	11
CAPÍTULO I MARCO TEÓRICO	13
1.1. Teoría de género/Enfoque de género.	13
1.2. Educación y género	15
1.2.1. Desarrollo de la Identidad de género en los niños y niñas.....	18
1.2.2. La educación como elemento de socialización de género	20
1.2.3. La importancia de la educación para la igualdad.....	22
1.2.4. La propuesta coeducativa.....	23
1.2.5. El papel del profesorado en la educación para la igualdad.....	24
1.3. El juego en la educación	25
1.3.1. El juego como estrategia de aprendizaje.....	27
1.3.2. Características del juego infantil en los niños y niñas de 3 años	28
1.3.3. El Juego Libre	29
1.3.4. El Juego coeducativo	30
1.3.5. El papel del docente en el desarrollo del juego.	32
CAPITULO II MATERIALES Y MÉTODOS	35
CAPITULO III RESULTADOS.....	37
3.1. Objetivos de la investigación	37
3.2. Análisis de resultados.....	37
CAPÍTULO IV DISCUSIÓN	53
CONCLUSIONES.....	56
RECOMENDACIONES.....	57
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	58
ANEXOS	63

LISTA DE TABLAS

Tabla I Centros de Educación Inicial de la Parroquia 5 de Agosto	35
Tabla II N° de niños y niñas que juegan a cada uno de los juegos	37
Tabla III N° de niños y niñas que juegan a juegos masculinos y/o femeninos.....	40
Tabla IV Niños/as con actitud pasiva	42
Tabla V Niños/as jugando con niños/as.....	43
Tabla VI Niños/as aislados	45
Tabla VII Comportamientos conflictivos	46
Tabla VIII Relación niños/as durante el juego	49

LISTA DE GRÁFICOS

Gráfico I N° de niños que juegan a cada uno de los juegos.....	38
Gráfico II N° de niños y niñas que juegan a juegos masculinos y/o femeninos.....	40
Gráfico III N° de niños y niñas que juegan a juegos masculinos y/o femeninos	41
Gráfico IV Niños/as con actitud pasiva	42
Gráfico V N° de niños/as jugando con niños/as	43
Gráfico VI N° niños/as jugando con niños/as.....	44
Gráfico VII N° niños/as aislados	45
Gráfico VIII Comportamientos conflictivos en grupos mixtos	46
Gráfico IX Comportamientos conflictivos en grupos de sólo niños.....	47
Gráfico X Comportamientos conflictivos en grupos de sólo chicas.....	47
Gráfico XI Buena comunicación niños/as	49
Gráfico XII Discriminación entre sexos	50
Gráfico XIII Espacio compartido equitativamente	50
Gráfico XIV Uso de expresiones sexistas.....	51
Gráfico XV Estímulos dirigidos equitativamente.....	51
Gráfico XVI Propuestas equitativas de juegos	52

RESUMEN

ANÁLISIS DEL JUEGO LIBRE DESDE UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO EN LOS NIÑOS Y NIÑAS DE 3 AÑOS DE LA PARROQUIA 5 DE AGOSTO

El presente estudio de investigación, basado en el método cuantitativo, se ha centrado, en realizar un importante análisis acerca del juego libre en los niños y niñas de 3 años de la parroquia 5 de Agosto desde una perspectiva de género, Para ello se diseñó y aplicó una ficha de observación con los siguientes parámetros: Tipo de juegos, comportamiento durante el juego y relación niños/as durante el juego. Esta observación fue aplicada en 10 centros de Educación Inicial de la Parroquia 5 de Agosto en el espacio del receso. En cada uno de los centros se realizaron dos observaciones.

Los resultados que se obtuvieron muestran como los niños y niñas de 3 años de edad empiezan a ser conscientes de su propia identidad de género y a clasificar al grupo de personas en los juegos de acuerdo a su mismo sexo. También se observan ciertas diferencias en los juegos que prefieren jugar los niños y las niñas, de ahí la importancia de promover la coeducación en los centros educativos.

PALABRAS CLAVE: coeducación, juego libre, género, educación inicial

ABSTRACT

ANALYSIS OF THE FREE GAME FROM A GENDER PERSPECTIVE IN CHILDREN OF 3 YEARS IN THE “5 DE AGOSTO” PARISH.

This investigation, is based on the quantitative method, has focused , on making a major analysis about the free game in children of 3 years of the “5 de Agosto” parish from a gender perspective, for this it was designed and applied an observation sheet with the following parameters: Types of games , Behavior during the game and the relation of children during the game. This observation was applied in 10 Initial Educational Centers in the “5 de Agosto” Parish in the recess space. Two observations were applied in each Center.

The results showed how children of 3 years begin to be aware of their own gender identity, and classify the group of people in the games according to the same sex. Also some differences are observed in the games that children prefers to play , hence the importance of promoting coeducation in schools.

KEYWORDS: coeducation, free game, gender, early childhood education.

INTRODUCCIÓN

El tema de investigación “Análisis del juego libre en niños y niñas de 3 años desde una perspectiva de género en la Parroquia 5 de Agosto”, es de carácter descriptivo, y se enmarca en el desarrollo evolutivo del juego libre y en la igualdad de derechos y oportunidades entre niños y niñas.

El juego libre en los infantes de educación inicial es el más satisfactorio a lo largo de sus vida, ya que nace espontáneamente, por lo que los niños y niñas toman la decisión de que juegos jugar, es ahí donde las y los docentes deberían estar atentas/os en observar que tipos de juegos les gusta jugar, si son juegos con equidad de género, si son juegos sexistas., etc., con el fin de orientar su intervención educativa en favor de la coeducación.

El juego libre es un agente sociabilizador, es por eso que las maestras y los maestros de educación inicial deberán brindarles a los niños y niñas juegos educativos que favorezcan la igualdad de género, y el desarrollo de un pensamiento libre de estereotipos.

En un medio en el que siguen existiendo desigualdades entre hombres y mujeres, y conscientes de que la educación es una herramienta clave para la promoción de la igualdad se busca responder a esta problemática a partir de un estudio descriptivo que analiza las prácticas de juego libre de niños y niñas de 3 años, desde una perspectiva de género, puesto que el juego es un medio primordial a partir del cual los infantes interiorizan valores, y prácticas.

Una vez planteado el problema de investigación, el tipo de prácticas que realizan niños y niñas de 3 años en el espacio del receso, se dio paso a la revisión de la literatura y la construcción del marco teórico.

El objetivo que ha centrado el estudio de investigación ha sido realizar un breve análisis del juego libre que realizan los alumnos/as de tres años en la parroquia 5 de agosto, en clave de género, con el fin de identificar patrones que pueden estar promoviendo la igualdad o desigualdad entre hombres y mujeres y condicionando a futuro las dinámicas

relacionales entre ellos, constituyendo estos resultados, una pequeña línea base para futuras intervenciones.

La investigación está estructurada en cuatro capítulos:

Capítulo I.- Comprende el marco teórico, es decir la formulación del problema, la fundamentación teórica y la fundamentación legal.

Capítulo II.- Describe el desarrollo metodológico seguido en la investigación, es decir métodos y técnicas utilizados, población del estudio, instrumentos y procedimientos de obtención de datos.

Capítulo III.- Comprende la presentación y análisis de los resultados en relación con los objetivos de la investigación.

Capítulo IV.- Describe la discusión de los resultados y la derivación de los mismos en conclusiones y recomendaciones.

CAPÍTULO I MARCO TEÓRICO

1.1. Teoría de género/Enfoque de género.

Según Lagarde (1996), “La perspectiva de género está basada en la teoría de género y se inscribe en el paradigma teórico histórico-crítico y en el paradigma cultura del feminismo”. (p.15)

El análisis de género es la síntesis entre la teoría de género y la llamada perspectiva de género derivada de la concepción feminista del mundo y de la vida. Esta perspectiva se estructura a partir de la ética y conduce a una filosofía pos humanista, por su crítica de la concepción androcéntrica de la humanidad que dejó fuera a la mitad del género humano: a las mujeres. Y, a pesar de existir en el mundo patriarcal, las mujeres han sido realmente existentes. Es notable que el humanismo no las haya advertido. La perspectiva de género tiene como uno de sus fines contribuir a la construcción subjetiva y social de una nueva configuración a partir de la resignificación de la historia, la sociedad, la cultura y la política desde las mujeres y con las mujeres.

El género varía de acuerdo con la cultura, la comunidad, la familia, las relaciones interpersonales y las relaciones grupales y normativas, con cada generación y en el curso del tiempo; así, este término hace alusión al «conjunto de características diferenciadas que cada sociedad asigna a hombres y mujeres.

Según Amador, L.V. y Monreal, M.C. (2010) “el género hace referencia a las características psicosociales, rasgos, roles, motivaciones y conductas asignadas, como, por ser hombre hay que ser fuerte, los hombres trabajan, los hombres no lloran etc., mientras que las mujeres, son más sentimentales, mas, delicadas, sé quedan en el hogar etc., pero esto son solo estereotipos creados por la misma sociedad”.

El género es una construcción sociocultural determinada por el contexto y la cultura, por tanto el género se vincula a los roles que socialmente se consideran oportunos para las mujeres y para los hombres, pudiendo éstos al ser una construcción, modificarse, es decir

que esto se puede cambiar a medida que los hombres y las mujeres acepten que son iguales , y que los roles que asumen las mujeres lo pueden hacer los hombres, y los roles que realizan los hombres pueden asumirlo las mujeres, por lo que ambos sexos son capaces.

Lamas (1999), entiende el género como:

El conjunto de ideas, representaciones, prácticas y prescripciones sociales que se elaboran a partir de la diferencia anatómica entre los sexos. O sea, el género es lo que la sociedad considera lo propio” de los hombres y lo “propio” de las mujeres. Se reproduce mediante costumbres y valores profundamente tácitos que han sido inculcados desde el nacimiento con la crianza, el lenguaje y la cultura. Cambia históricamente, de época en época, mientras que la diferencia biológica se sostiene a lo largo de los siglos. Es también una lógica cultural omnipresente en todas las situaciones sociales. El ser humano introyecta esquemas mentales de género con los cuales clasifica lo que lo rodea: es un filtro a través del cual percibimos la vida. También los mandatos de género se encarnan en el cuerpo, por lo que es como una armadura que constriñe las actitudes y acciones corporales (p.40)

El enfoque de género se basa en que tanto las mujeres como los hombres disfrutemos por igual de las oportunidades, los derechos, y los recursos. La igualdad no busca que las mujeres sean iguales que los hombres, más bien busca que ambos sexos tengan las mismas oportunidades en la vida, que no dependa del sexo.

El género no se considera como una realidad estática, varía de acuerdo a la cultura, raza, familia dependiendo de las características de cada individuo, cada ser humano tiene su propio concepto de género, depende de cada quien, de cómo percibe el mundo, como ha sido su historia, sus experiencias, tradiciones, por tanto el género se ha entendido como una construcción social, histórica y cultural. (González, 2008, p.16)

La perspectiva de género exige una mirada analítica que explica cómo son los hombres y la mujeres, de como ellos y ellas construyen sus propias reglas, valores, percepciones, características que definen tanto a las mujeres como a los hombres, a partir de sus semejanzas y diferencias. La perspectiva de género no tiene que ver con temas de mujeres, sino con procesos sociales, culturales que implican la desigualdad de género, debido a que

nos permite entender la complejidad social, cultural y política que enmarca la diferencia entre hombres y mujeres. (García, 2006, p.56)

Según el artículo 4 de la Ley Orgánica Intercultural queda prohibida toda discriminación motivada por origen étnico o nacional, de género, la edad, las discapacidades, la condición social, las condiciones de salud, la religión, las opiniones, las preferencias, el estado civil o cualquier otra que atente contra la dignidad humana y tenga por objeto anular o menoscabar los derechos y las libertades de las personas.

En tanto una mujer no se cuestione sus propios estados y condiciones al vivir en una sociedad que se caracteriza por la misoginia, la discriminación y el sexismo, no puede asumir la responsabilidad por la lucha por los derechos de las mujeres y el feminismo es el que permite asumir una posición política de transgresión para la transformación. Esto, en la perspectiva del desarrollo humano, se traduce en entender la diferencia de los seres humanos pero con los mismos derechos a una vida digna, plena y placentera, y al bienestar social, cultural y económico. (Hernández, s.f.)

Kaufman (1997), dice que “la clave del concepto de género radica en que éste describe las verdaderas relaciones de poder entre hombres y mujeres y la interiorización de tales relaciones”.

1.2. Educación y género

En la actualidad la educación en el Ecuador ha tenido diversos cambios, que han empezado desde la educación inicial hasta la educación universitaria; con la finalidad de que los ecuatorianos alcancemos una educación de calidad y calidez.

Según el presidente del Ecuador Econ. Rafael Correa Delgado, hay que dar oportunidad a quienes nunca la tuvieron. Gracias a la gratuidad de la educación superior y a un proceso de evaluación por capacidades de cada persona, se ha duplicado la matrícula universitaria de los sectores más pobres, particularmente indígena y afro ecuatorianos. “Los pobres no necesitan caridad necesitan justicia e igualdad”.

La educación tiene el deber de incentivar la desconstrucción de prejuicios y estereotipos, que se han creado a lo largo de la vida, formar ciudadanos y ciudadanas responsables, sensibles, luchadores democráticos, para lograr una sociedad donde prevalezca la paz, una sociedad donde todos y todas seamos incluidos, sin mirar raza, sexo, etnia, situación económica, más bien una sociedad unificada, de aceptarnos los unos con los otros, respetando diferentes criterios, debido a que no todos y todas pensamos de la misma forma y eso se debe respetar, es decir crear mujeres y hombres tolerantes.

Según la Ley Orgánica de Educación Intercultural (2011) en su artículo 2 se afirma que la actividad educativa se desarrolla atendiendo a los siguientes principios generales, que son los fundamentos filosóficos, conceptuales y constitucionales que sustentan, definen y rigen las decisiones y actividades en el ámbito educativo.

- Educación en valores.- La educación debe basarse en la transmisión y práctica de valores que promuevan la libertad personal, la democracia, el respeto a los derechos, la responsabilidad, la solidaridad, la tolerancia, el respeto a la diversidad de género, generacional, étnica, social, por identidad de género, condición de migración y creencia religiosa, la equidad, la igualdad y la justicia y la eliminación de toda forma de discriminación;
- Igualdad de género.- La educación debe garantizar la igualdad de condiciones, oportunidades y trato entre hombres y mujeres. Se garantizan medidas de acción afirmativa para efectivizar el ejercicio del derecho a la educación sin discriminación de ningún tipo.

En las últimas décadas, en América Latina y el Caribe, si bien se lograron avances hacia la igualdad entre hombres y mujeres, persisten graves injusticias que conllevan a un lugar de inferioridad al colectivo femenino en nuestras sociedades. La reducida representación política, los salarios desiguales con respecto a los hombres, la responsabilidad casi exclusiva en el trabajo doméstico y en el cuidado de las personas así como la violencia contra la

mujer son algunos ejemplos que demuestran que la igualdad efectiva de género sigue siendo una realidad lejana.

En la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (1979), Ecuador se suscribe al compromiso de modificar los patrones socioculturales de conducta de hombres y mujeres, con miras a alcanzar la eliminación de los prejuicios y las prácticas consuetudinarias y de cualquier otra índole que estén basados en la idea de la inferioridad o superioridad de cualquiera de los sexos o en funciones estereotipadas de hombres y mujeres. Por ende las mujeres como los hombres tienen derecho a una educación sin perjuicio alguno, debido a que ambos sexos tienen derecho a gozar de una educación de calidad y calidez.

El proceso de coeducación empieza en las familias y en la escuela, siendo los primeros espacios de sociabilización, por eso deben ser espacios armónicos para así evitar futuros niños y niñas con discriminaciones de unos con los otros, saber que todos son iguales que son diferentes en su forma de pensar, actuar, pero son iguales en cuanto derecho, obligaciones, oportunidades etc. La educación es el eje principal para enseñar la igualdad de género, debido a que los niños y niñas pasan el mayor tiempo en los centros infantiles, y es ahí donde los y las maestras deben aprovechar al máximo para inducirles el tema de igualdad de género a través de juegos, narraciones, por lo que los alumnos/as están divirtiéndose pero a la vez están aprendiendo, ya que ellos y ellas son una esponja que absorben e imitan todo lo que aprenden.

Desde la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) se están impulsando propuestas para garantizar una educación inclusiva de calidad, especialmente en lo referente al acceso, el contexto de aprendizaje y los buenos resultados, pero esto dependerá de las instituciones, si cumplen o no lo señalado, porque de nada vale que esté estipulado, si no se cumple.

El tema de la coeducación es muy importante en la educación, la palabra coeducar, significa educar en igualdad a ambos sexos, ser tratados y educados por igual, la

coeducación busca prevalecer las relaciones sociales entre niños y niñas del país, que todos los niños y niñas sean incluidos, sin importar su raza, color, sexo etc.

Castilla (2008) afirma que, “coeducar significa intervenir en todos los ámbitos de la vida escolar, teniendo en cuenta las diferencias que existen entre niños y niñas” (p.15)

1.2.1. Desarrollo de la Identidad de género en los niños y niñas.

La identidad de género, es la percepción que tiene el ser humano sobre sí mismo, de sentirse hombre o mujer, y éste es un proceso largo en el que el ser humano es libre de elegir y de descubrir sus propias experiencias para desarrollar su identidad de género.

Varios autores se han posicionado a la hora de definir este concepto:

Antolín (2003) define identidad de género

Como el modo en el que en determinada sociedad está prescrito ser hombre o mujer. Entre los factores que influyen para su desarrollo podemos mencionar las actividades que en el medio se consideren propias de una mujer y de un hombre; los objetos, espacios, tareas que se clasifiquen como femeninos y masculinos; las creencias que tengan sus modelos familiares, amistades o su comunidad, sobre lo que se considere propio de una mujer y de un hombre; las reglas de conducta y actitudes con que se devuelvan quienes cuiden de la persona, incluso antes de que nazca; lo rígido o flexible que sea el ambiente ante la transgresión de los comportamiento esperados (p.38)

La identidad de género es la conciencia que se adquiere de la igualdad, la unidad y la persistencia de la individualidad como mujer o como varón. A los 3 años los niños y niñas tienen ya adquirida su identidad y su identidad de género. Todos los atributos asignados se irán reforzando con los juguetes, cuentos, actividades, lenguaje. (Álvarez M.C; Cremades, M.A. & Sainz de Vicuña P, 2003).

Según Meece (2000), el desarrollo de la identidad del niño y la niña empieza desde los 3 años de edad, cuando los niños y niñas tienen conciencia de su propio género y de sus implicaciones sociales. El desarrollo de la identidad de género es social, porque es la propia sociedad quien va definiendo cómo deben comportarse o jugar niños y niñas. Las niñas juegan con muñecas, y los niños con carros, las niñas son delicadas y los niños un poco más rudos, (p.36)

Espinosa A. (s.f.) afirma que aunque parezca mentira las niñas y los niños comienzan a adquirir los estereotipos de género casi al mismo tiempo que toman conciencia de su identidad de género. Casi todas las niñas y niños, a los 2 años y medio 3, tienen un cierto conocimiento de los estereotipos de género. Esta construcción tan precoz de los estereotipos de género sólo pueden explicarse teniendo en cuenta el trato diferencial que niñas y niños reciben desde el momento en que llegan al mundo y que determina un comportamiento y unas expectativas radicalmente diferentes respecto a ellos y ellas en función de su sexo biológico.(p. 3)

Los roles son aprendidos mediante la observación y la imitación, ya que los niños/as observan constantemente actividades o roles que realiza la mamá y el papá que son diferentes, entonces los niños/as todo lo que ven lo imitan, es ahí donde se desarrolla su identidad de género, a través de la observación e imitación, es decir son influidos por un patrón que se repite.

El desarrollo de conductas tipificadas por el género es también un proceso que se produce de manera muy precoz. Por ejemplo, las preferencias de las niñas y los niños por las y los compañeros del mismo sexo biológico son muy tempranas. A los 2 años las niñas prefieren jugar con las niñas y los niños con los niños. Estas preferencias se van acentuando con el paso de los años de tal modo que al llegar a los 10 ó 11 años las niñas y niños que se comportan de manera inadecuada según establece su rol de género son rechazados por sus iguales (Kovacs, Parker y Hoffman, 1996).

Vasta, R., Haith, M.M. y Miller, M.A. (1996) señalan que hacia los dos años de edad los niños y las niñas ya tienen conocimiento de las categorías de género existentes en la sociedad, y que éste una vez que el sujeto tomó conciencia de su identidad sexual (conciencia del propio sexo biológico), la cual se reconoce después de los 7 años. Sin embargo sólo hasta los seis años de edad esta identidad se consolidará (en etapas previas los niños y las niñas aún creerán que, si bien pertenecen a uno u otro sexo, este hecho puede cambiar en función de características o atributos externos como, por ejemplo, los atuendos o la longitud del pelo).

1.2.2. La educación como elemento de socialización de género

Las personas nos convertimos en seres sociales adaptados a una cultura, mediante la socialización. La socialización es el proceso por el cual aprendemos los roles sociales e interiorizamos las normas, valores y creencias vigentes en la sociedad; nos enseña los modelos conductuales aceptados socialmente y los que no, así como las consecuencias que tiene la adopción o trasgresión de estos modelos (Venegas, 2004).

Hombres y mujeres somos socializados de manera diferente, con mensajes diferentes, que nos llevan a pensar, sentir, experimentar y actuar de manera diferente. A este proceso de aprendizaje social se le denomina socialización diferenciada. La socialización diferenciada introduce uno de los roles diferentes para mujeres y varones. El rol masculino está asociado al ámbito público (rol productivo) y el femenino al ámbito privado (rol reproductivo). (Álvarez M.C; Cremades, M.A. & Sainz de Vicuña P, 2003, p. 45)

Los niños y niñas aprenden desde pequeños lo que su cultura espera de ellos y del sexo opuesto. Este aprendizaje se realiza mediante procesos de imitación e identificación. Los mensajes socializadores forman parte de una cultura y una concepción sobre lo que es y debe ser una mujer o un varón. Estos mensajes impregnan todas las manifestaciones sociales y se transmiten a través del lenguaje, el juego, los medios de comunicación audiovisuales, la escuela y los grupos de iguales. (Álvarez M.C; Cremades, M.A. & Sainz de Vicuña P, 2003, p.39)

Tanto la familia como la escuela, como primeras instancias socializadoras, pueden intervenir y transformar los modelos discriminativos de ser hombre y ser mujer. (Álvarez M.C; Cremades, M.A. & Sainz de Vicuña P, 2003, p.40)

La escuela es el segundo lugar donde los niños y niñas permanecen el mayor tiempo posible, es por eso que los maestros y maestras deben desarrollar actividades donde se integren ambos sexos, actividades igualitarias para ambos géneros sin discriminación alguna, fomentando la sociabilización y aceptación de uno hacia el otro

La familia, junto con la escuela y los medios de comunicación, son las tres instituciones que marcan el desarrollo de los niños y niñas, de ahí la importancia de estos tres estamentos, en la socialización de género.

La familia junto con la escuela es un agente clave en el desarrollo de los niños y niñas, en algunas ocasiones transmiten estereotipos, pero también pueden llegar a ser agentes de superación, y contribuir en gran medida en una educación basada en la igualdad.

En las instituciones educativas, se ha incorporado en el currículo oculto, la educación desde una perspectiva de género , pero lastimosamente no en todas las instituciones se aplica esta estrategia metodológica , debido a que en algunas de ellas se introducen prácticas sexistas, que individualizan a la mujer y la colocan en una posición inferior que la del hombre, es así que la educación es una de las claves para mejorar la igualdad de género, por lo que a través de ésta se busca que las mujeres y los hombres tengan el mismo trato igualitario y la misma posición, sin discriminación , ni exclusión.

Castillo y Hernández (2011) afirma que, "hombres y mujeres somos diferentes, pero no por ello superiores o inferiores; respetar esas diferencias y las opiniones divergentes y enriquecernos de ellas significa ser abiertos a la diversidad" (p.26)

Nieto (2009) cita Ferrer (1994) quien afirma que, “el género influye profundamente en el desarrollo de la personalidad, sea en el aspecto moral, intelectual o afectivo”. La influencia del género en la persona se da desde que ésta establece vínculos con los agentes de socialización (p.78)

En la actualidad la educación ha tenido cambios favorables, desde hace años se ha apostado por una educación mixta donde los niños y las niñas están conjuntamente, pero no solo se busca que los niños y niñas estén juntos, lo que se busca es una educación basada en la igualdad de oportunidades, donde el niños y la niña tenga el mismo trato igualitario, sin discriminación alguna.

Es por esto que ya dependerá de la familia y la escuela, el aprovechar o no las oportunidades para educar en igualdad a los niños y niñas desde una edad temprana, es decir inculcarles y enseñarles valores, principalmente el respeto de los unos con los otros, el aceptarse tal y como son y no creerse superiores por su sexo, ya que todos son iguales y todos y todas merecen un buen trato tanto de parte de las y los maestros como de sus compañeros.

1.2.3. La importancia de la educación para la igualdad

La educación está en constante evolución, y es pieza clave de todo proceso de transformación y necesaria para poder lograr cambios continuos y coherentes con la realidad.

La educación constituye uno de los pilares básicos en la transmisión de patrones culturales de género pero también, de la transformación de ellos. Los centros escolares constituyen espacios sociales y educativos relevantes para articular en su seno transformaciones educativas y sociales deseables. En ellos, se expresan y transmiten pautas y patrones culturales establecidos; por ello constituyen escenarios propicios para iniciar cambios que promuevan y potencien la equidad de género. En ello, es fundamental la actuación del profesorado. (Colas P. y Contreras, J.A., 2006, p 486).

Briñón (2007) afirma que la igualdad de género entre los hombres y mujeres, no se alcanza hasta que las oportunas reformas en lo que respecta a la educación garanticen una educación en las mismas condiciones de oportunidad de trato y logren la equidad para ambos sexos. (p.54)

No se trata de reconocer el derecho a la educación, si no el derecho a una educación con igualdad de género. Este tipo de educación se ha de dar desde los primeros años de vida, es decir en la infancia. En esta etapa del desarrollo, es clave enseñar valores democráticos, que las niñas y los niños tengan el mismo derecho a dar su opinión, sin que ésta sea rechazada por el sexo opuesto, y también enseñar los derechos humanos, que por ley todo ciudadano y ciudadana deben aprender y poner en práctica.

En los centros educativos en donde los alumnos y alumnas, pasan un gran número de horas al día, viven un montón de experiencias, que les sirven como enseñanza para toda la vida. A través de estas experiencias, los niños y las niñas van poco a poco descubriendo el mundo, y es ahí donde van formando su personalidad, de ahí la importancia de que en estas instituciones se les brinde una educación de calidad y calidez que fomente la igualdad de género, mediante acciones coeducativas que garanticen el mismo trato para niños y niñas, sin preferencia alguna.

La discriminación sexista existe en todo ámbito de la vida, pero desde los centros educativos se tiene la oportunidad de empezar a equilibrar un poco más la balanza para que niños y niñas desde la edad temprana sean conscientes de la importancia de la igualdad de género entre ambos sexos.

1.2.4. La propuesta coeducativa

La coeducación es un proceso educativo que incluye a todos los agentes como son las familias los estudiantes, y lo docentes, sin discriminación alguna, es decir trata de incluir a toda la comunidad, sin distinción de raza, color, género, situación económica, cultura y su objetivo es hacer que los niños y niñas sean más autónomos.

“Coeducar significa que todas las personas sean educadas por igual en un sistema de valores, de comportamientos, de normas y experiencias sin jerarquización de género social, lo que significa eliminar el predominio de un género sobre otro”. (Cremades, 1995, p. 34)

La propuesta coeducativa busca que ambos sexos tanto niñas como niños tengan los mismos derechos y oportunidades que por ley deben ser cumplidos, eliminar esa discriminación que existe entre los estudiantes a través de la coeducación, que los hombres y las mujeres puedan desarrollar sus capacidades, destrezas, habilidades, es decir que sean capaces de todo lo que se propongan como meta y traten de alcanzarlo.

Otro de los objetivos de la propuesta coeducativa es erradicar esos estereotipos que los niños y niñas tienen en su memoria, como las niñas se comportan de esta forma y los niños de otra, sabemos que cada ser humano es diferente pero no por eso se va enseñar de una forma individualizada, por un lado las niñas y por otro los niños.

Tenemos una importante labor que desarrollar desde la escuela, la familia y la sociedad en general, interviniendo para que el mundo sea más vivible y civilizado, más apropiado para desplegar las posibilidades de las mujeres y de los hombres que lo habitamos, aprendiendo a respetar las diferencias, convirtiéndonos nosotras/os en un claro ejemplo para nuestros niñas/os y jóvenes.

Como conclusión, el mundo debe estar atento a los cambios y giros que están dándose en la educación, los cuales son importantes y significativos para el desarrollo integral de los niños y niñas de la sociedad, coeducar es educar fuera del modelo dominante. Tanto las mujeres como los hombres hemos de pensar de nuevo, desde otros referentes, qué significa ser una mujer, ser un hombre, en el contexto histórico en el que vivimos. (Blanco, 2007, p.24)

1.2.5. El papel del profesorado en la educación para la igualdad

La educación es un elemento para favorecer la igualdad de género entre los niños y las niñas, por ello el profesorado deberá realizar un trabajo significativo en los estudiantes, enseñarles valores que impliquen respeto de unos hacia los otros. Es un trabajo complejo que se deberá realizar durante todo el año lectivo, pero es ahí donde el maestro deberá tener mucha paciencia y tratar de cumplir su meta, que los niños y niñas se acepten tal y como son, sin importar raza, sexo, color etc.

La actitud de los y las docentes debe ser positiva frente a la educación para la igualdad, debido a que en ellos debe existir la iniciativa de promover la igualdad de género entre los niños y niñas de los centros infantiles, promover la igualdad a través de actividades lúdicas, ser igualitarios en cuanto el trato, en los juegos, en el aprendizaje.

Un trabajo de Martel (1999) demostró que “el profesorado no siempre es consciente de hasta qué extremo influyen sus creencias con respecto al género en su práctica docente: inevitablemente, una parte de la percepción de la realidad del alumnado se verá mediada por la actitud y el posicionamiento del profesorado ante las expectativas y los “papeles de género” que la sociedad atribuye a hombres y a mujeres”.

Para que en realidad existan transformaciones en la educación desde una perspectiva de género, se requiere de mucho trabajo, esfuerzo, constancia de parte de los maestros y a la vez de los niños y niñas, sólo así se irá erradicando poco a poco la mentalidad sexista de tiempos pasados.

1.3. El juego en la educación

El juego es una herramienta fundamental para el desarrollo integral del niño y la niña, por medio del juego los niños y niñas exploran realmente como es el mundo y se relacionan con él, el juego sirve para desarrollar las aptitudes, emocionales, físicas, mentales, por ello el juego es importante desde la educación inicial, para que vayan explorando el mundo desde pequeños y vayan obteniendo sus experiencias propias y significativas.

Piaget (1999) asevera que, el juego es la forma que encuentra el niño y la niña, para ser partícipe del medio que lo rodea, comprenderlo y asimilar mejor la realidad.

El juego es un factor muy importante en el desarrollo físico, emocional y psicológico de un niño y niña, puesto que beneficia a los niños niñas en su desarrollo psicomotor, y también facilita la adquisición del esquema corporal, es decir ayuda a identificar las partes de su

cuerpo y su función así como el reconocimiento de sí mismo y aquello que lo hace diferente a los demás.

A través del juego los niños y niñas aprenderán experiencias negativas o positivas y desarrollarán la función de proyección y regulación de sus emociones y sentimientos internos, es decir a través del juego expresarán lo que sienten o piensan internamente y aprenderán a expresar e identificar emociones.

De ahí la importancia del juego en el proceso de crecimiento y aprendizaje de los niños y niñas a lo largo de su vida, y la necesidad de que maestros y maestras sean conscientes de ello y lo aprovechen como estrategia y herramienta clave para el proceso de aprendizaje de sus alumnos/as.

A través de los juegos, se trabajan los valores y reglas sociales más amplias, relacionados con nuestra identidad y diversidad cultural. Los niños y niñas ejercitan roles que posibilitan la identificación con la cultura de la familia, de su espacio escolar de la comunidad y del país. (Ribes 2011, p. 47). Es decir que el juego puede ser utilizado como herramienta didáctica, por lo que los niños y las niñas a través de él, aprenden nuevas experiencias y valores, aceptarse los unos a los otros, conocer diferentes culturas, conocer que cosas hay en su escuela y alrededor de ella.

Lo que la escuela enseña tiene un impacto importante en el juego del niño. Por eso, un niño y niña que vaya a la escuela juega juegos diferentes de los que juega un niño y niña que no concurre en ella, es decir que todo lo que las y los maestros enseñan a los infantes, lo ponen en práctica a través del juego. Las actividades que los infantes aprenden en la escuela enriquecen la experiencia de los niños y niñas y son el sustento para participar en otro tipo de actividades, por ello es importante que los niños y niñas asistan a las escuelas, ya que la educación es un derecho de todo infante, y es el medio para que los niños y niñas aprendan conocimientos significativos, experiencias propias que les servirán para el resto de su vida.

1.3.1. El juego como estrategia de aprendizaje

Velasco M.E. (2009) afirma que el juego es una de las actividades más satisfactorias que el ser humano puede tener desde que nace, es un grupo de actividades que el ser humano realiza, donde proyecta todas sus emociones, sentimientos de una forma espontánea. Pero el juego no es solo utilizado con el fin de que los niños y niñas desgasten sus energías físicas si no también con el fin de que esos juegos que ellas y ellos realicen sean educativos. (p. 33)

El juego es, además de una actividad agradable, una forma de aprender. El tiempo que se dedica al juego es un tiempo de aprendizaje, exploración y descubrimiento. Juegos y juguetes alimentan la imaginación, potencian intereses y actitudes, definen comportamientos, permiten desarrollar habilidades y fomentan las relaciones con el mundo que rodea a niños y niñas. Por este motivo, es muy importante que la selección de éstos sea la adecuada y no basada en el sexo de quién lo vaya a utilizar. Sólo así nos aseguramos potenciar su desarrollo integral. (Rebolledo, 2009).

El juego no sólo se usa para entretener a los niños y niñas si no, también como estrategia de aprendizaje, debido a que aprenden valores y actitudes, a través de ellos.

A través del juego los infantes van aprendiendo distintas formas de aprender, los niños y niñas se vinculan y se manejan en una situación fuera de la realidad que hace vivir los tiempos y los lugares de una forma distinta, a su vez la risa y la diversión son aspectos fundamentales que generan una situación placentera. (Beresaluce, 2008, p. 20)

Se puede concluir que el juego no es sólo un pasatiempo para los niños y las niñas, sino que está íntimamente vinculado al aprendizaje y al desarrollo. Mediante el juego los niños y niñas reconocen el mundo que les rodea, expresan emociones y se relacionan con otros, por tanto éste es la mejor herramienta que los maestros y las maestras tienen si quieren tener resultados positivos con los infantes, puesto que ésta es la mejor forma de aprender.

El juego desarrolla también la parte intelectual de los infantes, por lo que desarrolla su pensamiento, su imaginación y su creatividad. El juego le provee un contexto dentro del cual puede ensayar formas de responder preguntas con las que se enfrenta, también

construir conocimientos nuevos. El juego lo ayuda a reelaborar su experiencia y es un importante factor de equilibrio y dominio. Al mismo tiempo el juego le permite comunicarse cooperar con otros ampliar el conocimiento que tiene del mundo social. (Sarlè, 2008, p.40)

1.3.2. Características del juego infantil en los niños y niñas de 3 años

El juego en la infancia tiene que ser libre y no acotado, El juego es, además de una actividad agradable, una forma de aprender. El tiempo que se dedica al juego es un tiempo de aprendizaje, exploración y descubrimiento.

Los juegos que realizan los niños y niñas a los tres años de edad son los **juegos tradicionales** que consisten en, juegos que nacen de una forma espontánea y autónoma, y el espacio del patio es el privilegiado para que estos sean enseñados por los y las maestras o por algún niño y niña, como son las rayuelas, escondidas, la mancha, las rondas y los juegos con palmas son algunos ejemplos de los que periódicamente surgen en los patios de los jardines de infantes. Se instalan por un tiempo y luego dejan de ser jugados y reemplazados por otros (Mariotti, 2011, p.48)

Otro tipo de juego frecuente en los infantes, es el **juego simbólico** o también conocido como juego de ficción .Se trata de una de la cinco conductas que caracterizan la aparición de la función de representación (las resaltantes son: la imagen mental, la imitación diferida, el lenguaje y el dibujo), aproximadamente en la mitad del segundo año de vida

El juego simbólico depende de la posibilidad de sustituir y representar una situación vivida en otra supuesta .por ejemplo hacer “como si” comiera, pero utilizando un palito. Constituye una asimilación deformante de la realidad, a diferencia de la representación adaptada, que supone un equilibrio entre asimilación y acomodación. La actuación del infante depende de los objetos como las representación mentales. El niño y la niña adoptan un papel y asigna a los objetos reales la función que tiene el juego. (Ribes, 2011, p. 75)

Los niños de edad preescolar suelen tener más confianza en su capacidad de correr, dar saltos, trepar, montar triciclos, y jugar a pelota u otros juegos interactivos. A menudo

aprovechan con gusto la oportunidad de jugar en equipos y usar sus músculos grandes, al aire libre y bajo techo.

A muchos niños preescolares les encanta desarrollar fantasías y cooperar para jugar juntos. Los juegos imaginarios ayudan a los niños y niñas a representar intereses y deseos en una situación que implica reglas del comportamiento.

1.3.3. El Juego Libre

El juego libre, es aquel que el niño y la niña deciden hacer de una forma espontánea. Ellos y ellas deciden qué juegos quieren realizar, sin que sean dirigidos por un adulto, ponen sus propias reglas, el espacio donde van a divertirse, la duración de ese juego, el juego libre es lo opuesto del juego dirigido.

Meneses M y Monge M. A. (2001) cita a Vargas (1995) que afirma asegura que, el niño nace con instintos y habilidades imperfectos que posteriormente se perfeccionan con el juego. El juego libre permite que el niño y la niña, desarrollen su inteligencia cognitiva como la emocional, también la manipulación y la exploración apoyados en la realidad del contexto inmediato.

Durante los primeros años de vida el juego libre es una parte importante del niño y la niña, debido que está explorando el mundo, es importante para el desarrollo del niño y la niña, el juego libre consiste en dejar que los infantes exploren todo lo que se encuentra a su alrededor, conocer su cuerpo, manipular objetos, sin límites, sin reglas, lo cual no necesitan ser guiados por un adulto ya que están guiados por su propio instinto innato. Es importante que durante los primeros años de vida, los infantes realicen el juego libre sin ayuda de un adulto, pero esto no significa que no estén presentes, que dejen que ellos y ellas exploren el mundo a su ritmo sin agobios, el juego no solo les va a servir para entretenimiento, si no que sirve para su aprendizaje, a través de él forman su identidad, y tienen más facilidad para relacionarse con los demás, y para conocer el mundo tal y como es.

El juego libre puede ser individual o no, ya queda a criterio de los niños y niñas, si desean jugar solos o acompañados, les permite que tomen sus propias decisiones, decidir que juegos quieren jugar, donde quieren jugar, si quieren jugar con juguetes, en el aula o fuera del aula, ya queda a criterio de cada uno de ellos y ellas, esto contribuye al desarrollo de la conducta social positiva, y refuerza la identidad personal y el autoestima. Para concluir es importante recalcar que a los niños y niñas hay que dejarlos experimentar libremente desde la edad temprana, dándole prioridad a su creatividad.

Ramos A. G. (2008) cita a Ruíz (1991) que afirma que , jugando el niño y la niña descubren referencias de la realidad y aprenden el papel que desempeña la fantasía, la magia, que surge como sorpresa para advertir lo que sí o no se puede hacer.

No cae la menor duda de que el juego es un modo de socialización que prepara para la adopción de papeles en la sociedad adulta Sarlé (2008), afirma que el juego en el patio no debe ser desaprovechado como espacio en el cual dejar que el juego suceda y sea posible. (p.213)

Por ello los y las maestras deben aprovechar el momento libre de los niños y niñas, inculcarles valores a través del juego, aunque ese momento es de los infantes, los maestros y maestras deben ser guías e intermediarios cuando se requiera.

Es importante considerar el juego en el patio como un momento potente desde el punto de vista de los aprendizajes, fértil para algunas enseñanzas, extremadamente rico desde la perspectiva de la interacción social y la inserción en la vida cultural comunitaria, obliga al maestro a asumir la responsabilidad que le toca en la construcción, dentro de la vida cotidiana del jardín, de lugares de encuentro genuino del niño con los otros niño, con los adultos, con la cultura (Sarlé, 2008, p.50)

1.3.4. El Juego coeducativo

El juego coeducativo es aquel que favorece la convivencia y relación entre niñas y niños, permite la flexibilización de los roles de género y viabiliza el desarrollo integral de niños y

niñas independientemente de su sexo. El fin del juego coeducativo es que ambos sexos participen en los juegos de una forma equitativa.

Al seleccionar los juegos y juguetes es importante que se les amplíen las alternativas y opciones a los niños y niñas, con el fin de promover una educación basada en la igualdad y la equidad.

Según Ribes (2011, p.154-157) los juegos y juguetes permiten la educación en valores:

- Educación para el consumidor: Lo juegos y los juguetes son considerados por todos los autores como necesarios y convenientes para el desarrollo infantil. La ausencia extrema de juegos y juguetes genera.
 - Desigualdad social
 - Desigualdad cultura y educativa
 - Desigualdad afectiva

- Educación no sexista: Los juegos y los juguetes en si no son sexistas, pero si son los mensajes que dan, los mensajes publicitarios exageran de forma muy sesgada el sexismo en el juego y los juguetes.

- Educación para la paz: En la convención de Derechos del niño y la niña de Naciones Unidas, reconoce que la educación y la formación del menor debe estar encaminada a inculcar de los Derechos Humanos y las Libertades Fundamentales. Se considera el juego como una representación simbólica de un mundo que se va forjando en la mente infantil y que determinará las tendencias del sujeto en la edad adulta. Resulta evidente lo pernicioso de juegos que potencialmente inducen agresividad y violencia. Pocos juegos extendidos no solo en la infancia, sino entre los mayores, carecen de algún componente de rivalidad, agresividad, competencia o contienda

1.3.5. El papel del docente en el desarrollo del juego.

El docente debe tener una actitud de guía y de observador frente a los juegos que realizan los niños y las niñas durante su momento libre, para así evitar que existan conflictos entre ambos sexos, también evitar que los niños y niñas realicen juegos peligrosos, violentos que vaya afectar a uno de estos. El maestro debe ser un mediador cuando esto lo requiera, es decir cuando observe una actitud inadecuada, ya sea de la niña o del niño, pero no debe de ser una vigilancia muy drástica, es decir donde el niño y la niña no se sienta incómodos, más bien se sientan libres, por lo que es un momento para ellos y ellas.

El rol del docente debería ser el de un animador, su papel sería el de ofrecer al niño y a la niña actividades que le permitan aprender, pero éstas acciones deben ser motivadoras y lúdicas.

Según Artavia (2014), el recreo es un espacio escolar que procura alcanzar múltiples propósitos, entre otros: descanso y juego para los estudiantes, pero también, constituye una buena oportunidad para que los docentes observen los comportamientos y conductas que asumen sus estudiantes fuera del salón de clases. El proceso de supervisión del recreo por parte del personal docente y administrativo, resulta ser una tarea fundamental para lograr la prevención o solución de los conflictos que se puedan presentar durante este período escolar.

El juego ocupa una parte importante de la jornada escolar, y los maestros y maestras no deben obviar el carácter educativo que tiene, tanto dentro como fuera del aula. Por tanto, el profesorado debe darle una mayor importancia, utilizando el juego como herramienta para el aprendizaje, y haciendo del receso un espacio educativo, más allá del mero control. Es importante observar a los niños y niñas y estar atentos/as a posibles incidentes o conflictos que se puedan dar en el patio, pero también es fundamental promover el juego coeducativo y la igualdad de género en el juego.

Los maestros y las maestras deben lograr que los niños y las niñas se desarrollen y aprendan a través del juego, el profesorado es un guía, debe dejar que los niños y niñas

obtengan sus propias experiencias, descubrimientos y conocimientos, pero también debe de crear las condiciones y ambientes necesarios para ello.

El papel del maestro y maestra en el juego, para conseguir que éste se desarrolle eficazmente consiste en:

- Conocer las habilidades, posibilidades y limitaciones de sus alumnos/as
- Tener una adecuada sensibilidad observadora
- Programar actividades motivadoras y estimulantes para los niños/as
- Respetar el interés y motivación del niño/a en el juego.
- Intervenir si es necesario para mantener durante más tiempo el interés del niño/a
- Indicar posibles direcciones para conducir el juego
- Favorecer las relaciones entre niños y niñas, desde un plano de respeto mutuo e igualdad. (Ribes, 2011, p.104)

En el juego libre, si bien el maestro/a no está “al frente” de la actividad, sin duda no es ajeno a lo que suceda – o por lo menos, sería deseable que no fuera así. Su participación en este momento puede variar mucho y si bien su tarea prioritaria es la de procurar que la actividad se desarrolle dentro de los carriles establecidos, esto no lo transforma en mero espectador. El docente no deja este espacio vacío de decisión pedagógica, aunque no necesariamente la explicita.

Sin duda, no es esta la única forma en la que el maestro/ase hace presente en estos momentos. Son muchos los niveles de intervención y, en general, los docentes asumen modalidades de participación diversa, según será el momento o la necesidad de propuesta. (Sarlè, 2008, p.34)

Según este autor los niveles de intervención son:

- **Observa y aprovecha la “distancia”:** Esto le permite conocer mejor a los niños, descubrir la amplitud de repertorio lúdico, comprender maneras personales de resolver situaciones problemáticas, disfrutar y potenciar las posibilidades lúdicas de sus alumnos y alumnas.

- **Participa de alguno de los juegos o colabora con algunas acciones:** Hamaca a algunos, ayuda en las propuestas más temerarias, alienta y acompaña a los más temerosos.
- **Enseña juegos que luego jugaran sus alumnos/as solos:** Toma iniciativa para hacer rondas, propone canciones, enseña juegos de palmas “transfiere” a los niños/as el formato de juegos tradicionales y además encuentra en el ámbito del patio un espacio privilegiado para ser jugados.

Los maestros/as en general no “conducen” esta actividad, casi no intervienen en el juego. Su función es esta propuesta se centra, fundamentalmente, en cuidar que los niños/as no estén expuestos a situaciones riesgosas y también a atender que todos participen de algún juego y disfruten el momento.

CAPITULO II MATERIALES Y MÉTODOS

El presente estudio es una investigación básica, de carácter descriptivo, al centrarse básicamente en la observación del juego libre que realizan los niños y las niñas de educación inicial de la parroquia 5 de Agosto en su espacio de receso.

Esta investigación se desarrolló en los centros infantiles de la parroquia 5 de Agosto que tienen niños de 3 años. La observación se realizó en 10 centros de educación inicial sobre un total de 101 niños y 115 niñas, en horario del receso educativo y durante dos días distintos. Ésta se realizó durante los meses de abril y mayo del 2014.

Tabla I Centros de Educación Inicial de la Parroquia 5 de Agosto

Centro de Educación Infantil	Nº niños	Nº niñas
Casita Chocolate	08	11
Fray Vicente Solano	07	12
Carlos Enrique Díaz	13	10
Cajita de sorpresas	13	17
Roberto Luis Cervantes	09	11
Recinto Ferial	12	11
María Cristina Martínez	06	17
Mi Lindo Pinocho	12	09
Casa De La Cultura	08	10
Rio Esmeraldas	13	07
TOTAL	101	115

Fuente: Observación Abril 2014

Para la ejecución de este proyecto se hizo uso del método deductivo-inductivo. Se partió de la revisión teórica que orientó el estudio diagnóstico y también el análisis e interpretación de los datos observados. Para obtener los datos del estudio diagnóstico se aplicó la técnica de la observación, para la cual se diseñó una guía de observación con el fin de observar el juego libre que realizaban los niños y niñas en los centros infantiles. La observación se

centró en los siguientes parámetros: el tipo de juegos, el comportamiento durante el juego, relación de los niños /as durante el juego y el uso del patio.

Los datos recogidos de la observación fueron tabulados mediante una tabla de Excel, teniendo en cuenta los dos momentos de la observación y posteriormente, analizados e interpretados, desde una perspectiva de género.

CAPITULO III RESULTADOS

3.1. Objetivos de la investigación

Objetivo General:

- Analizar el juego libre en los niños de 3 años de edad, desde una perspectiva de género.

Objetivos Específicos:

- Identificar qué tipos de juegos realizan los niños y niñas en el receso.
- Evidenciar el comportamiento que reflejan los niños y niñas de tres años durante el juego libre.
- Evidenciar como es la relación entre los niños y las niñas en el momento lúdico

3.2. Análisis de resultados

Tabla II N° de niños y niñas que juegan a cada uno de los juegos

Variable	Niños (101)		Niñas (115)	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Rondas	42	41%	52	45%
Escondidas	17	16%	5	4%
Cuerda	0	0%	30	26%
Juegos imitación	10	9%	2	1%
Juguetes de elaboración casera	0	0%	0	0%
Carreras	36	35%	20	17%
Capitán manda	19	18%	14	12%
Las quemadas	18	17%	24	20%
Fútbol	27	26%	2	1%
Muñecas	0	0%	8	6%
Puzles	3	2%	2	1%
Columpios	5	4%	13	11%

Fuente: Observación Abril-Mayo 2014

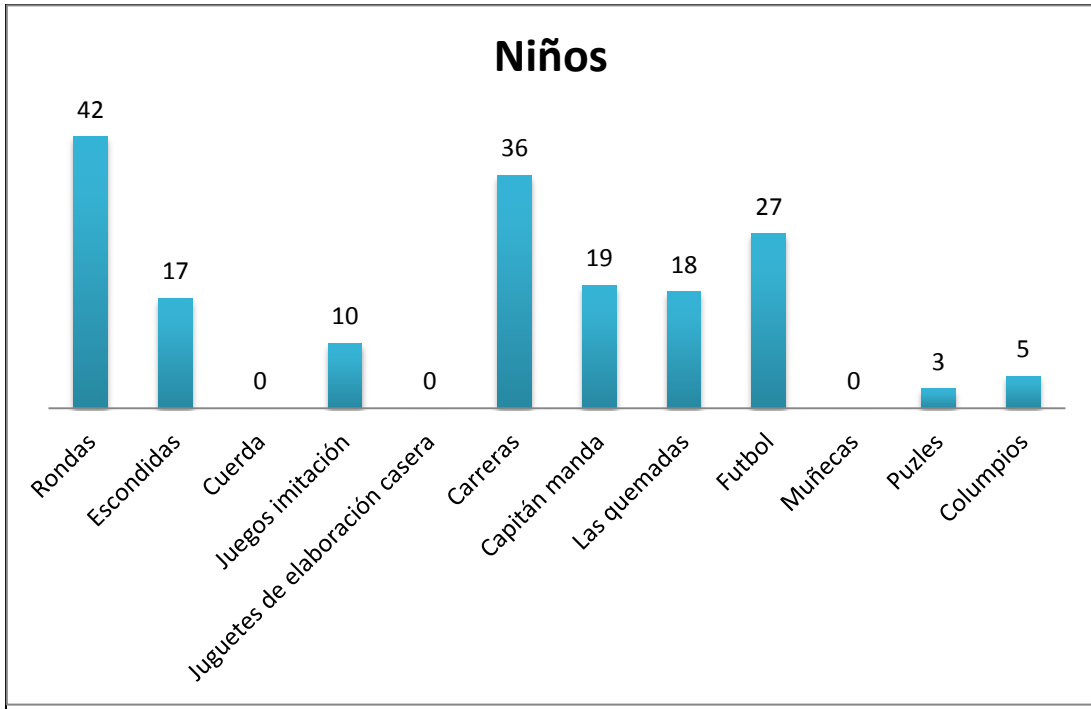


Gráfico I N° de niños que juegan a cada uno de los juegos

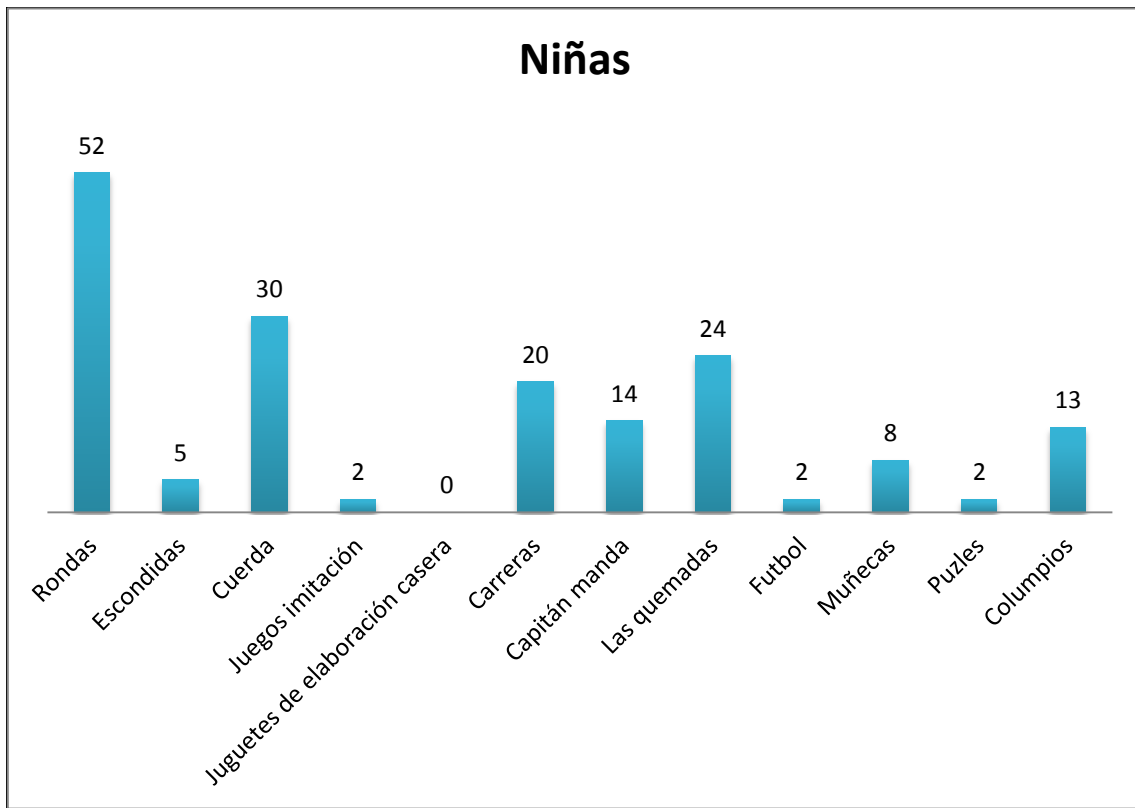


Gráfico II N° de niñas que juegan a cada uno de los juegos

Análisis

Los juegos que más realizan los niños son las rondas (41%), las carreras (35%) y el fútbol (26%), mientras que las niñas prefieren jugar a rondas (45%), cuerda (26%) y las quemadas (20%).

Los juegos que menos realizan los niños son la cuerda y las muñecas, mientras que las niñas tienen entre sus juegos de menor preferencia el fútbol, los juegos de imitación y los puzles.

Aunque se observan juegos comunes, tales como las rondas, también se muestra una cierta manifestación de preferencia por un tipo de juegos u otros en función del sexo.

Tabla III N° de niños y niñas que juegan a juegos masculinos y/o femeninos

Variable	Niños (101)		Niñas (115)	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Juegos masculinos (carreras, quemadas, fútbol)	81	80,2%	46	40%
Juegos femeninos (rondas, cuerda, muñecas)	42	41,6%	90	78,3%

Fuente: Observación Abril-Mayo 2014

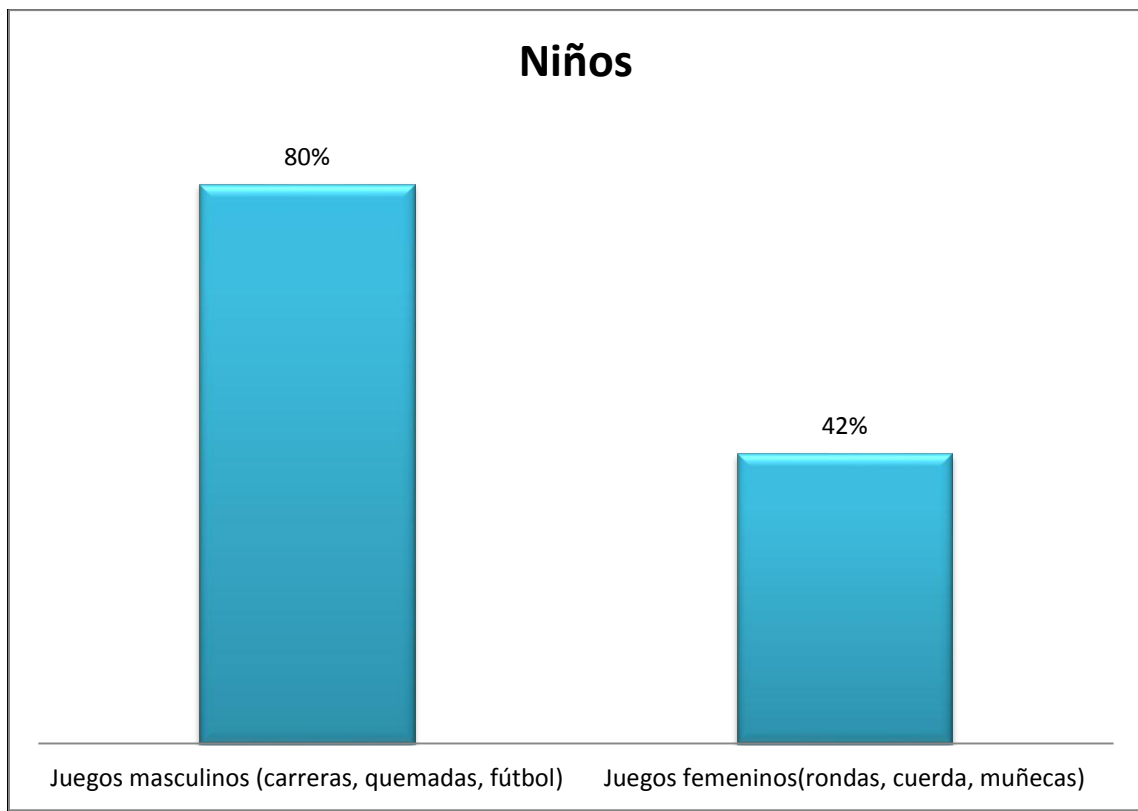


Gráfico II N° de niños y niñas que juegan a juegos masculinos y/o femeninos

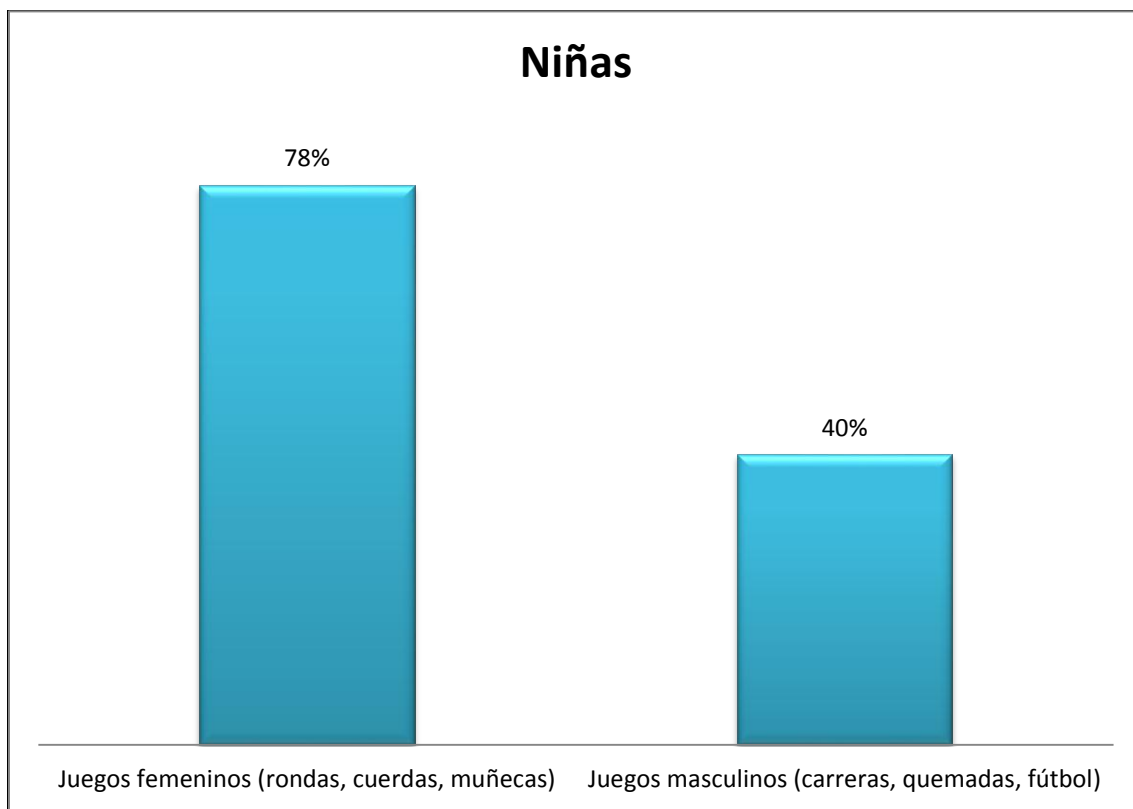


Gráfico III N° de niños y niñas que juegan a juegos masculinos y/o femeninos

Análisis

Un alto porcentaje de niños (80%) y de niñas (78%) juegan a juegos asociados a su propio género, mientras que un 42% de niños juegan a juegos considerados como femeninos y un 40% de las niñas juegan a juegos considerados como masculinos.

Aunque hay una clara preferencia por los juegos asociados socialmente al propio género, hay en torno al 40% de los niños y niñas que está abiertos/as a jugar a juegos asociados con el sexo contrario.

Tabla IV Niños/as con actitud pasiva

Variable	Frecuencia	Porcentaje
Niños con actitud pasiva	34	34%
Niñas con actitud pasiva	42	36%

Fuente: Observación Abril-Mayo 2014

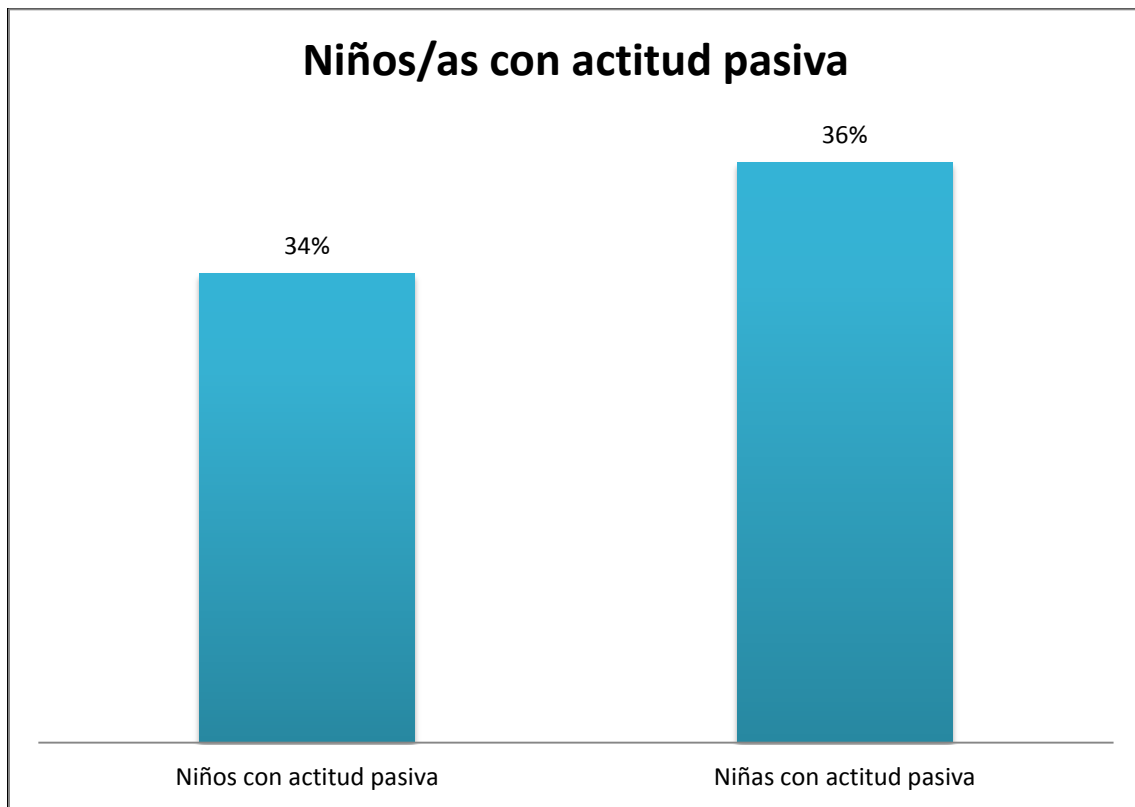


Gráfico IV Niños/as con actitud pasiva

Análisis

Tal como se puede observar en la tabla, es mayor el número de niñas que han manifestado actitudes pasivas durante el receso, en alguna de las observaciones, que el de niños, aunque la diferencia en cuanto a porcentajes sea más bien mínima.

Tabla V Niños/as jugando con niños/as

Variable	Frecuencia	Porcentaje
Niñas jugando con niñas	62	54%
Niños jugando con niños	58	57%

Variable	Niños (101)		Niñas (115)	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Niños y niñas jugando juntos	42	42%	53	46%

Fuente: Observación Abril-Mayo 2014

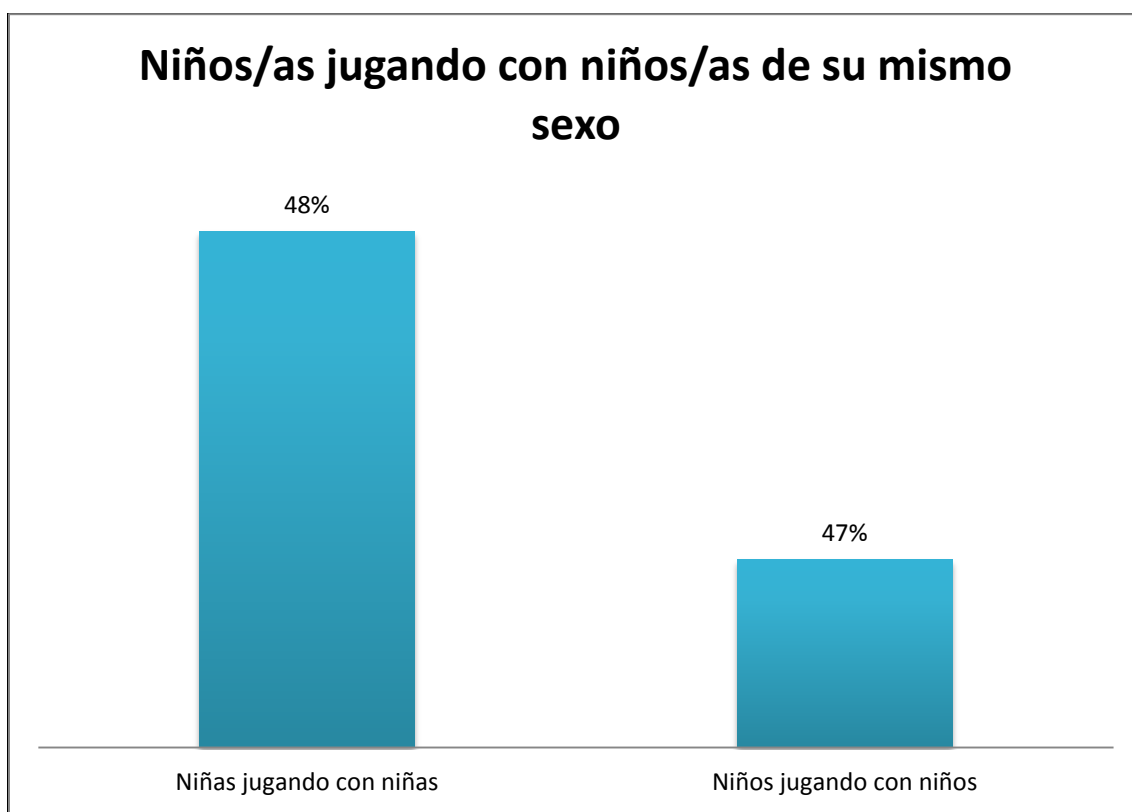


Gráfico V N° de niños/as jugando con niños/as

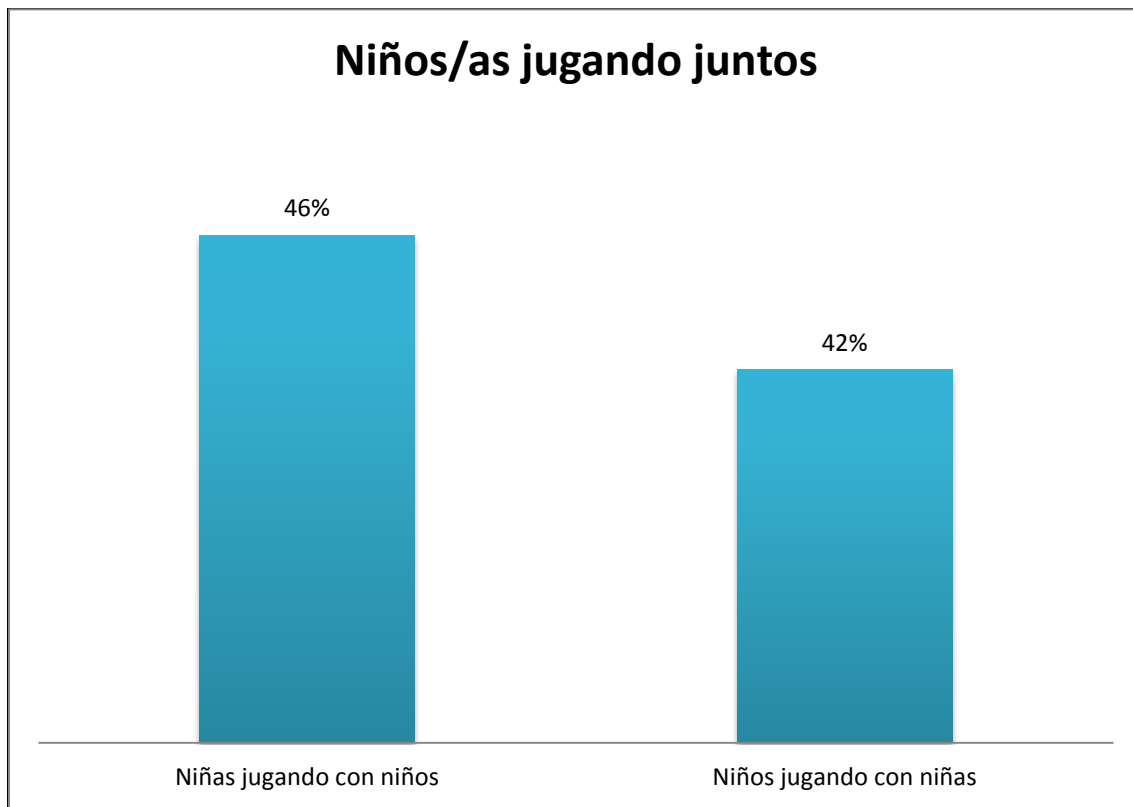


Gráfico VI N° niños/as jugando con niños/as

Análisis

Frente a un 57% de niños y un 54% de niñas que prefieren jugar con niños y niñas de su propio sexo, un 42% de niños juega con niñas y un 46% de niñas juega con niños. Aunque es mayor el porcentaje de los niños/as y niñas que prefieren jugar con niños/as de su propio sexo, hay también un porcentaje significativo que juega indistintamente con niños/as del sexo contrario.

Tabla VI Niños/as aislados

Variable	Frecuencia	Porcentaje
Niños aislados	1	0%
Niñas aisladas	0	0%

Fuente: Observación Abril-Mayo 2014

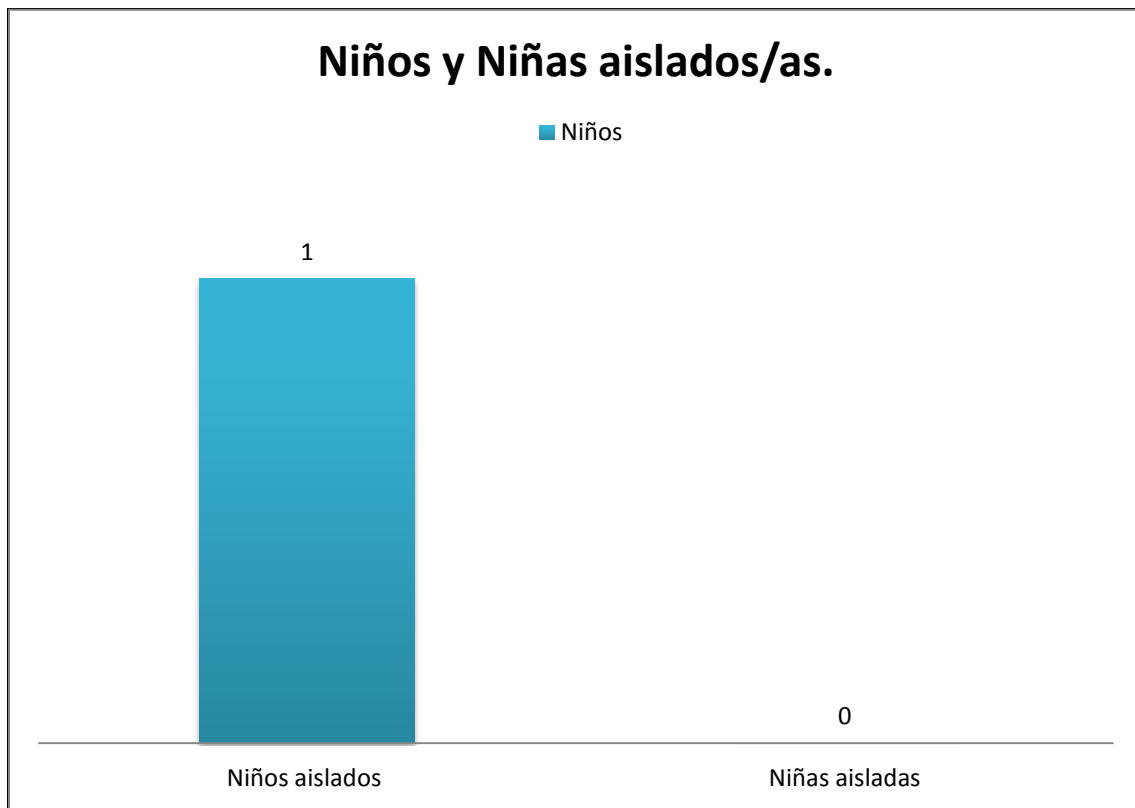


Gráfico VII N° niños/as aislados

Análisis

En lo que respecta a si existe niños o niñas aislados en los juegos, se observa que prácticamente no existen niños o niñas aislados. Ello es debido a que la maestra trata de integrar a todos en los juegos.

Tabla VII Comportamientos conflictivos

	G. Mixtos	G. Niños	G. Niñas
Variable	Frecuencia	Frecuencia	Frecuencia
Se dan insultos	3	0	0
Se dan peleas	5	0	0
Se dan conflictos	13	1	0

Fuente: Observación Abril-Mayo 2014

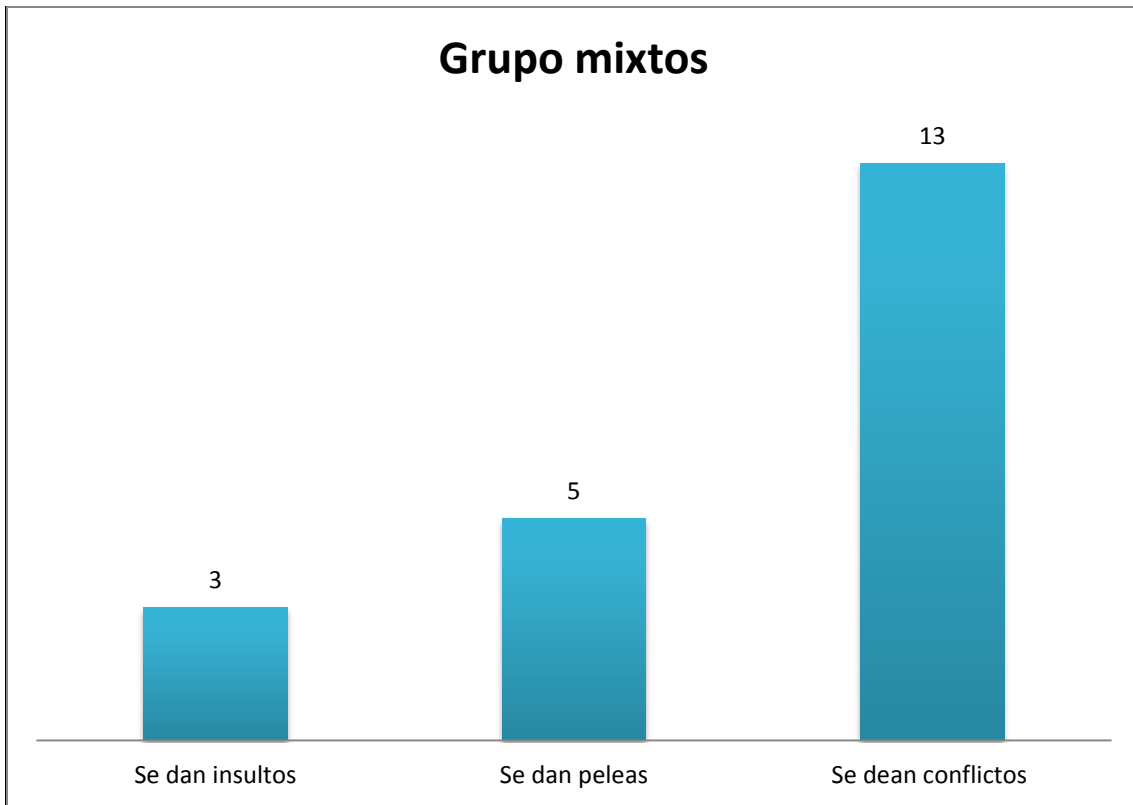


Gráfico VIII Comportamientos conflictivos en grupos mixtos

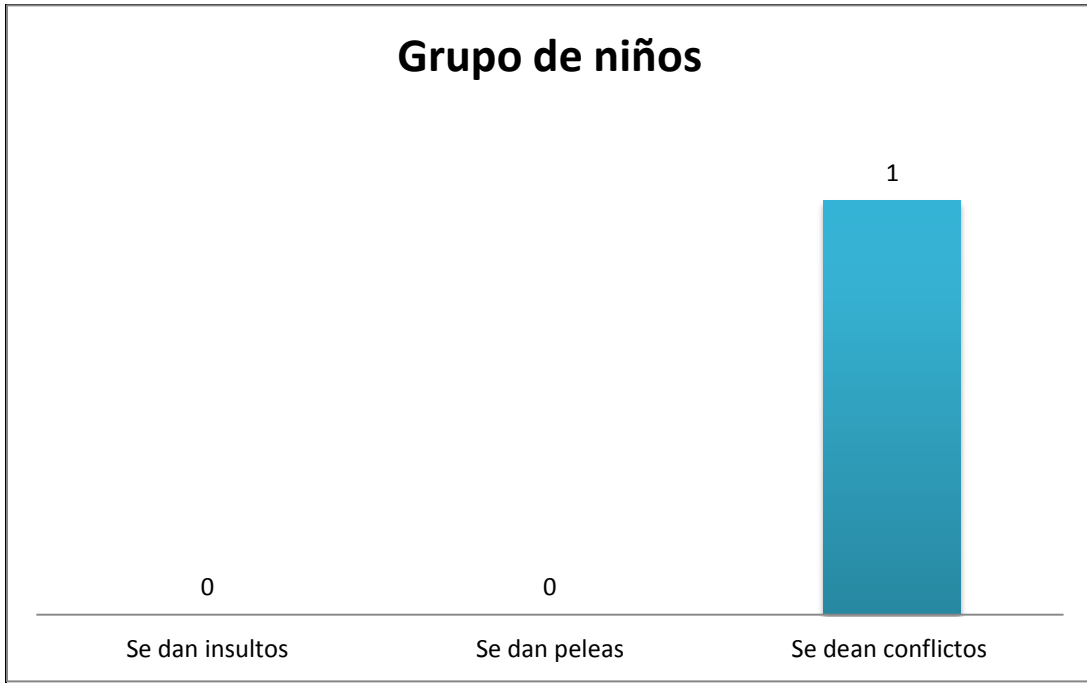


Gráfico IX Comportamientos conflictivos en grupos de sólo niños

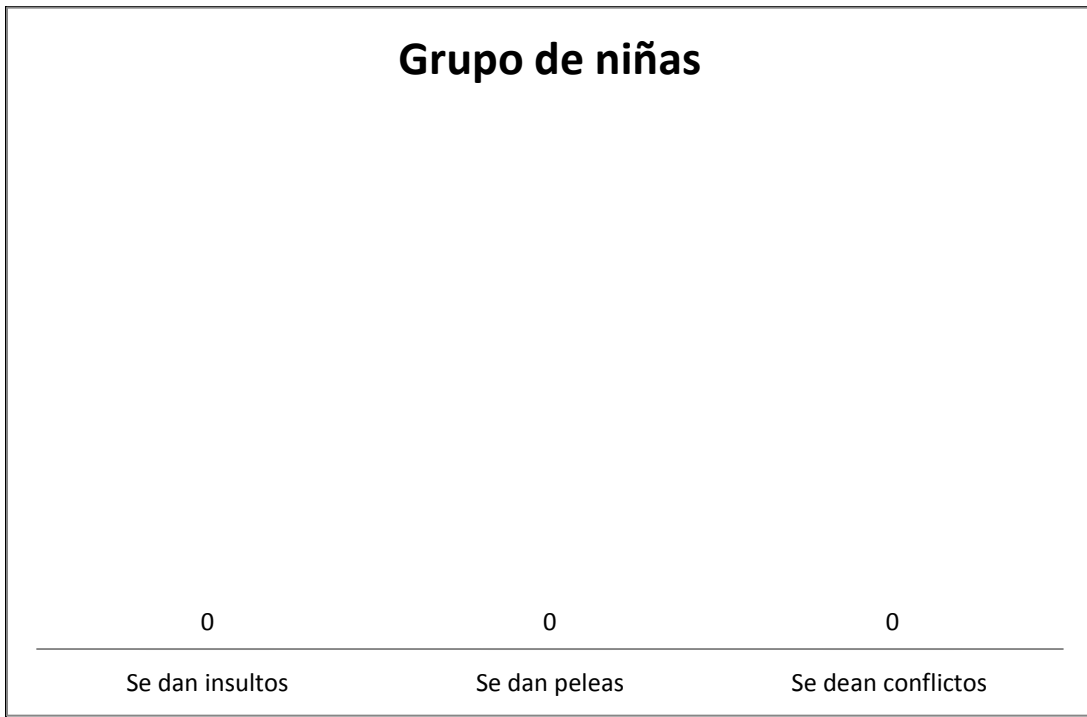


Gráfico X Comportamientos conflictivos en grupos de sólo chicas

Análisis

En las observaciones realizadas las mayores situaciones de comportamientos conflictivos (insultos, peleas, conflictos) se dan en los grupos mixtos, y en mucha menor medida en los grupos de niños.

Mientras que con los grupos de niñas y niños apenas se observaron comportamientos conflictivos, con los grupos mixtos de niños y niñas se observaron 3 situaciones de insultos entre ellos, 5 situaciones de pelea y 13 situaciones de conflicto entre ellos y ellas. Pareciera que niños y niñas deberían aprender a relacionarse entre ellos, puesto que cuando están juntos compartiendo el juego, se generan situaciones de mayor conflicto.

Tabla VIII Relación niños/as durante el juego

Variable	Mucho		Poco		Nada	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Buena comunicación niños-niñas	4	40%	5	50%	1	10%
Discriminación entre sexos	2	20%	7	70%	1	10%
Espacio compartido equitativamente	9	90%	1	10%	0	0%
Uso de expresiones sexistas	3	30%	5	50%	2	20%
Estímulos dirigidos equitativamente	7	70%	3	30%	0	0%
Propuestas de juego equitativas	4	40%	5	50%	1	10%

Fuente: Observación Abril-Mayo 2014

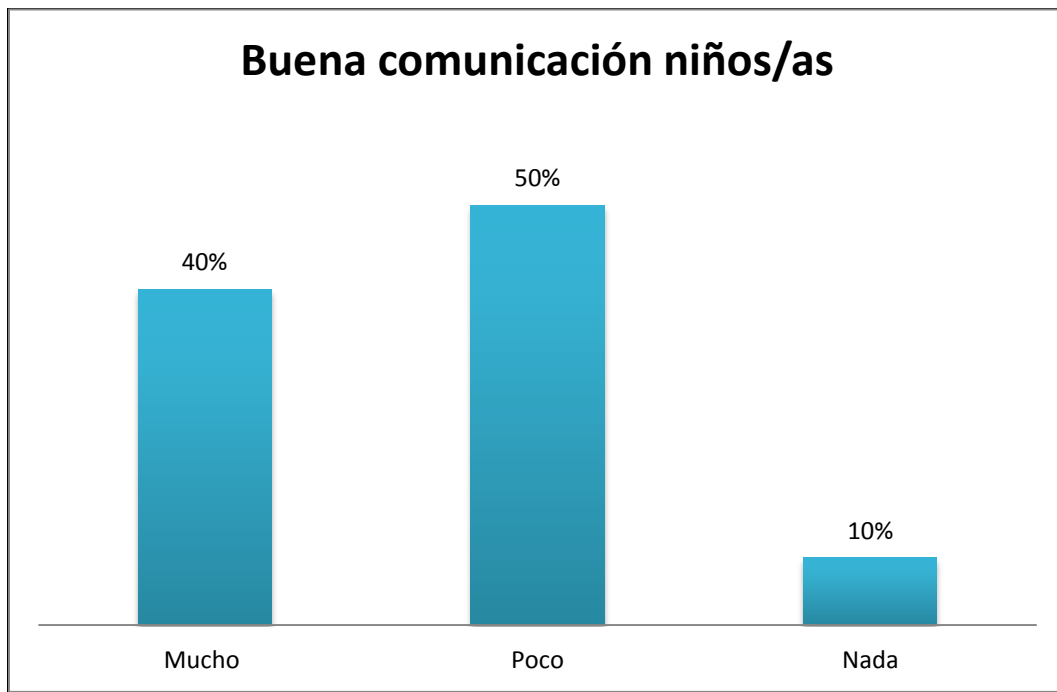


Gráfico XI Buena comunicación niños/as

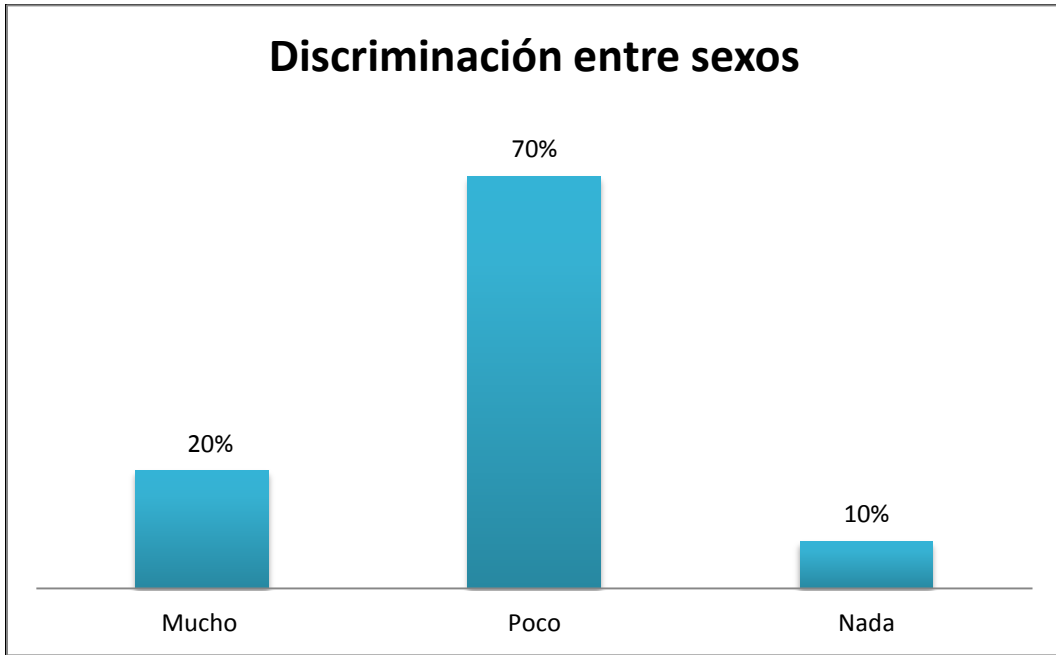


Gráfico XII Discriminación entre sexos

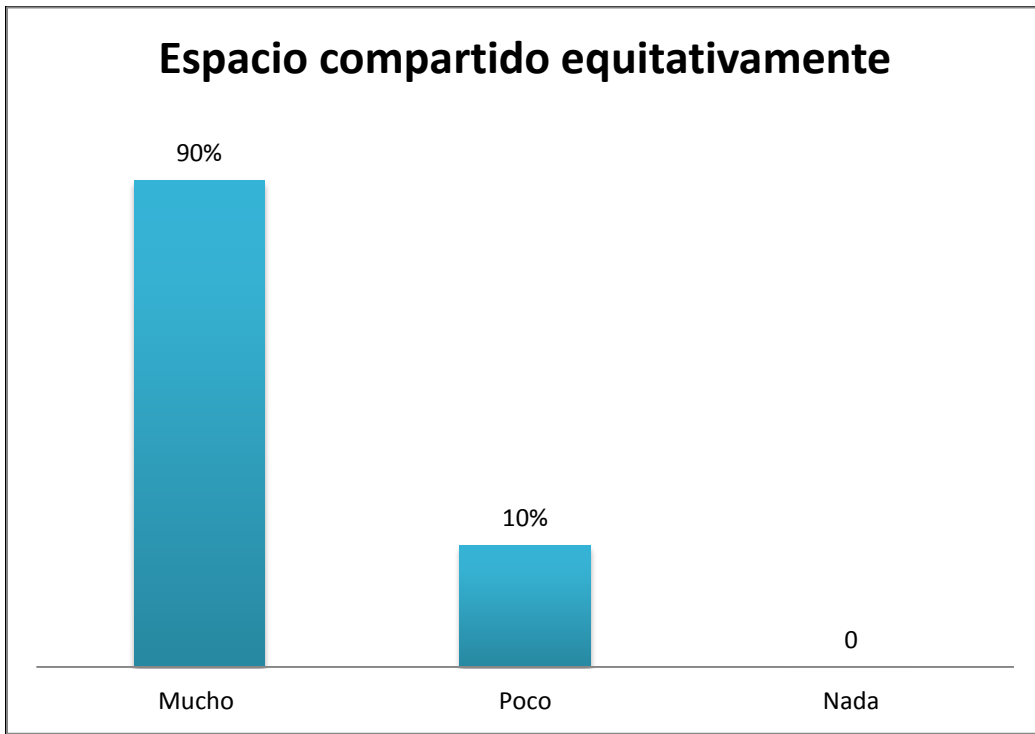


Gráfico XIII Espacio compartido equitativamente

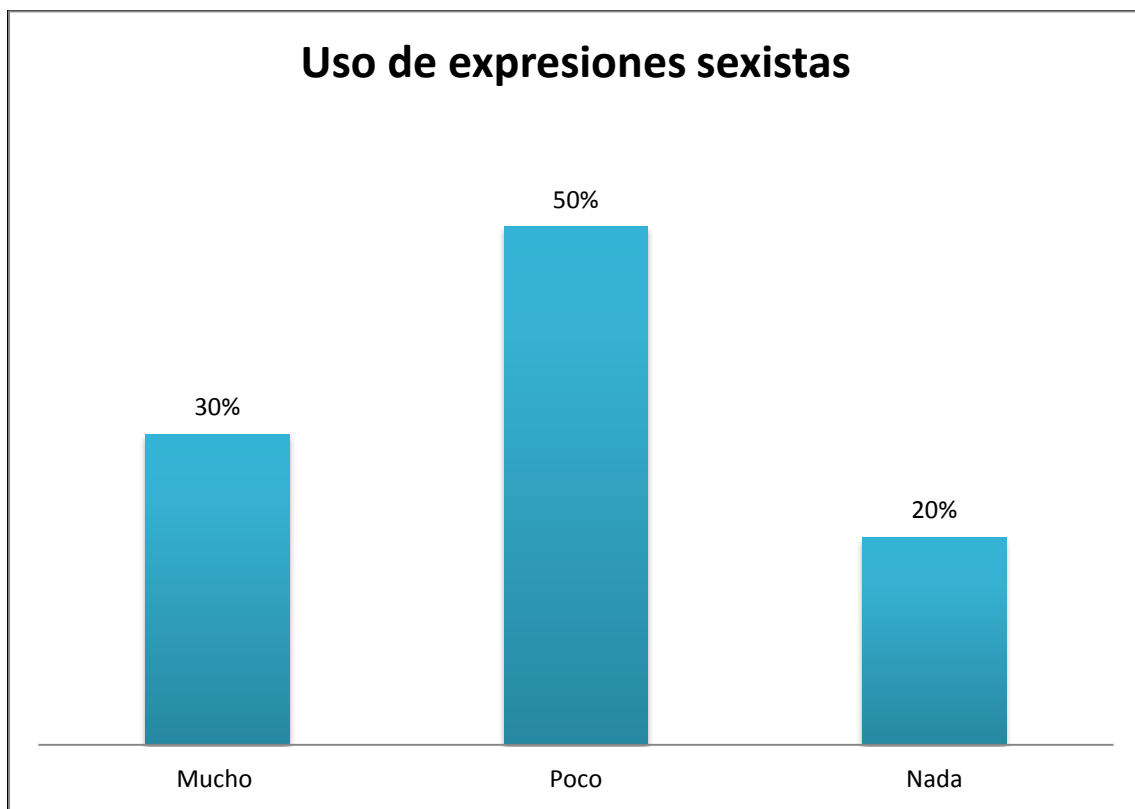


Gráfico XIV Uso de expresiones sexistas

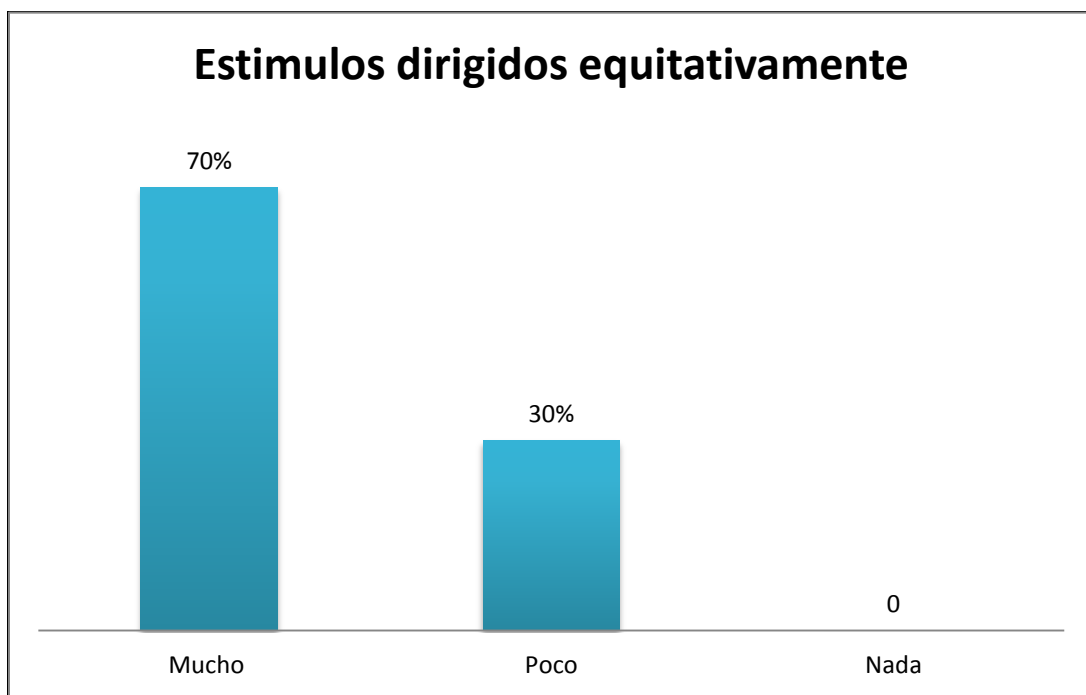


Gráfico XV Estímulos dirigidos equitativamente

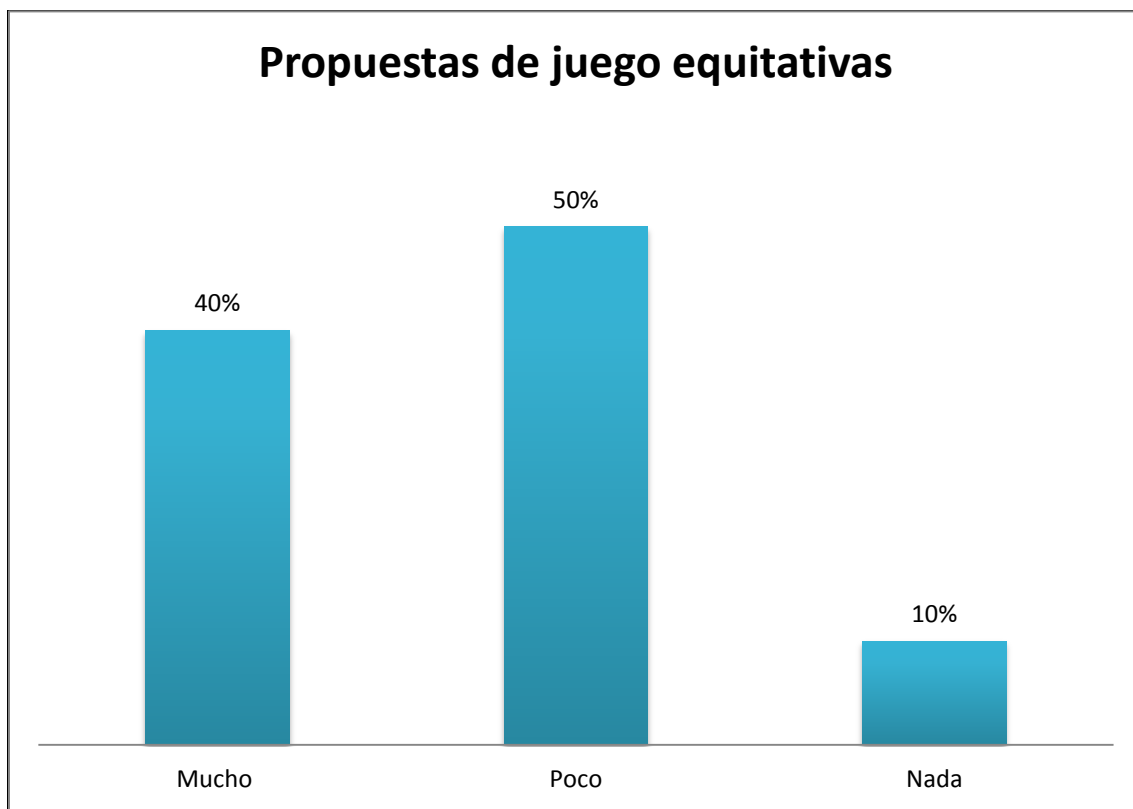


Gráfico XVI Propuestas equitativas de juegos

Análisis

La comunicación entre niños y niñas necesita mejorar en un 60% de los centros. La discriminación entre los se observa con fuerza en el 20% de los centros. Se hace uso de expresiones sexistas y se dan estímulos poco equitativos en el 30% de los centros y en el 60% de los centros las propuestas de juego que se hacen son poco equitativas.

En 9 de los 10 centros observados, el uso del patio en el receso es equitativo entre niños y niñas. Tanto niños como niñas utilizan el patio con libertad y sin ninguna restricción, juegan y se desplazan por todo el patio, sin distinción alguna de sexo.

En este contexto, se observa la necesidad de promover la coeducación y la relación entre niños y niñas desde un plano de igualdad, armonía y comunicación.

CAPÍTULO IV DISCUSIÓN

El juego es una herramienta fundamental para fomentar la educación en valores, entre ellos la igualdad de género, ya que el niño y la niña mientras se divierten están aprendiendo a compartir el uno con el otro, y a reconocerse en su diversidad pero también en su igualdad de derechos.

Tal como indican Álvarez M.C; Cremades, M.A. & Sainz de Vicuña P, (2003) hombres y mujeres somos socializados de manera diferente, con mensajes diferentes, que nos llevan a pensar, sentir, experimentar y actuar de manera diferente y esto, tal como se observa en el estudio realizado, se visibiliza ya en edades tempranas. De ahí que la familia y la escuela tengan un papel importante en el proceso de socialización de los niños/as.

Hace tiempo que se viene hablando de educar en igualdad de género, pero lastimosamente no en todas las instituciones, tal como se ha podido observar en los centros de educación inicial, objeto de este estudio, se tiene esto claro en la práctica, debido a que en algunas de ellas se introducen prácticas sexistas, que no favorecen la igualdad y la relación entre ambos sexos.

En el estudio realizado, en torno a las prácticas lúdicas y relacionales en el espacio del receso, que siguen los niños y niñas de 3 años de los centros de educación inicial de la parroquia 5 de Agosto cabe destacar las siguientes observaciones:

Respecto al tipo de juegos a los que juegan niños y niñas se observan diferencias en las preferencias de juegos, mientras que los juegos que más realizan los niños son las rondas (41%), las carreras (35%) y el fútbol (26%), las niñas prefieren jugar a rondas (45%), cuerda (26%) y las quemadas (20%).

Los juegos que menos realizan los niños son la cuerda y las muñecas, mientras que las niñas tienen entre sus juegos de menor preferencia el fútbol, los juegos de imitación y los puzles.

Aunque se observan juegos comunes, tales como las rondas, son claras también las preferencias por un tipo de juegos u otros en función del sexo. Un alto porcentaje de niños

(80%) y de niñas (78%) juegan a juegos asociados a su propio género, mientras que sólo un 42% de niños juegan a juegos socialmente considerados como femeninos y un 40% de las niñas juegan a juegos considerados como masculinos.

Esto confirma la visión de Espinosa A.(s.f.) que señala que niñas y niños, a partir de los 2 años y medio más o menos tienen un cierto conocimiento de los estereotipos de género, debido al trato diferencial que reciben desde el momento en que llegan al mundo y que determina un comportamiento y unas expectativas radicalmente diferentes respecto a ellos y ellas en función de su sexo biológico.

Álvarez M.C; Cremades, M.A. & Sainz de Vicuña P, (2003) señalan que a los 3 años los niños y niñas tienen ya adquirida su identidad de género y que todos los atributos asignados se irán reforzando con los juguetes, cuentos, actividades, lenguaje, de ahí la importancia de la coeducación y de la transmisión de valores basados en la igualdad y en el respeto mutuo. El juego como espacio educativo, puede ser una oportunidad para transformar estereotipos y favorecer nuevos patrones relacionales entre niños y niñas.

Kovacs, Parker y Hoffman, (1996). Señalan que a los 2 años las niñas prefieren jugar con las niñas y los niños con los niños. Según los datos recogidos, se observa también una cierta preferencia aunque no muy significativa por jugar con niños y niñas de su mismo sexo. Un 57% de niños y un 54% de niñas prefieren jugar con niños y niñas de su propio sexo, no obstante, un 42% de niños juega con niñas y un 46% de niñas juega con niños.

En las observaciones realizadas las mayores situaciones de comportamientos conflictivos (insultos, peleas, conflictos) se dan en los grupos mixtos. Mientras que con los grupos de sólo niñas y sólo niños apenas se observaron comportamientos conflictivos. Pareciera que niños y niñas deberían aprender a relacionarse entre ellos, puesto que cuando están juntos compartiendo el juego, se generan situaciones de mayor conflicto. Esta realidad evidencia ciertas dificultades en las relaciones entre ambos sexos en el momento de jugar y la urgencia por educar en igualdad, convirtiendo el juego en un espacio educativo fundamental, para formar a los niños y niñas en un estilo de relación basado en el respeto, la comunicación, la valoración del otro y la igualdad de oportunidades y derechos.

En cuanto a las relaciones entre niños y niñas en el espacio del receso, la comunicación entre ellos necesita mejorar en un 60% de los centros. La discriminación entre los sexos se observa con fuerza en el 20% de las instituciones observadas. Se hace uso de expresiones sexistas y se dan estímulos poco equitativos en el 30% de los centros y en el 60% las propuestas de juego que se hacen son poco equitativas.

Respecto al uso equitativo o no del patio, decir que en 9 de los 10 centros observados, el uso del patio en el receso es equitativo. Tanto niños como niñas utilizan el patio con libertad y sin ninguna restricción, juegan y se desplazan por todo el patio, sin distinción alguna de sexo.

En este contexto, se observa la necesidad de promover la coeducación y la relación entre niños y niñas desde un plano de igualdad, armonía y comunicación.

Es importante que los maestros y maestras aprovechen todo momento y espacio, especialmente los momentos de juego para educar en igualdad a los niños y niñas desde una edad temprana, es decir inculcarles y enseñarles valores, principalmente el respeto de los unos con los otros, el aceptarse tal y como son y no creerse superiores por su sexo, ya que todos son iguales y todos y todas merecen un buen trato tanto de parte de las y los maestros como de sus compañeros.

La actitud de los y las docentes debe ser positiva frente a la educación para la igualdad, debido a que en ellos debe existir la iniciativa de promover la igualdad de género entre los niños y niñas de los centros infantiles, promover la igualdad a través de actividades lúdicas, ser igualitarios en cuanto el trato, en los juegos, en el aprendizaje.

Es importante no olvidar, tal como indica Colas P. (2006) que la educación constituye uno de los pilares básicos en la transmisión de patrones culturales de género pero también, de la transformación de ellos. En los centros educativos, se expresan y transmiten pautas y patrones culturales establecidos; por ello constituyen escenarios propicios para iniciar cambios que promuevan y potencien la equidad de género.

CONCLUSIONES.

Tras el análisis de los resultados de la investigación se pueden constatar las siguientes conclusiones:

- La mayoría de los niños y niñas manifiestan preferencia en juegos relacionados con su propio género, los niños prefieren jugar a las rondas (41%), las carreras (35%) y el fútbol (26%), mientras que las niñas prefieren jugar a rondas (45%), a la cuerda (26%) y a las quemadas (20%).
- Más del 50% de los niños/as manifiestan preferencia por jugar con niños y niñas de su mismo género, aunque en torno al 40% está abierto a jugar con niños/as del sexo contrario, tal como se refleja en las observaciones realizadas.
- Prácticamente el uso del patio es equitativo tanto para niños como niñas en el 90% de los centros en donde se desarrolló la observación.
- Las mayores situaciones de comportamientos conflictivos (insultos, peleas, conflictos) se dan en los grupos mixtos. Tanto niños como niñas, cuando se encuentran compartiendo un mismo juego, muestran comportamientos poco armónicos.
- En los diferentes centros de educación inicial objeto del presente estudio se observan ciertas dificultades relacionales entre los niños y las niñas, siendo la comunicación y la equidad los aspectos que más necesitan trabajarse.

RECOMENDACIONES.

De acuerdo a las conclusiones anteriores se recomienda:

- Que las maestras y maestros de educación inicial promuevan la integración de niños y niñas mediante el desarrollo de juegos coeducativos que favorezcan la relación entre ambos en un plano de igualdad y respeto.
- Que los maestros y maestras de educación inicial así como los padres y madres de familia eduquen desde pequeños en igualdad de género, y en la valoración y el respeto hacia el otro sexo en clave de igualdad.
- Que las instituciones garanticen el uso del espacio y de los recursos de manera equitativa, evitando así la desigualdad de oportunidades y el ejercicio de los derechos que tanto niños como niñas tienen.
- Que los maestros y maestras sean formados en coeducación, con el fin de que promuevan la igualdad y equidad de género a lo largo de todo el proceso educativo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, M.C., Cremades, M.A., y Sainz de Vicuña, P. (2003) Coeducar para la conciliación de la vida familiar y laboral. Recuperado de http://www.educarenigualdad.org/media/pdf/uploaded/old/Mat_23_Cuadernoprofesores.pdf
- Amador, L.V. y Monreal, M.C. (2010). Intervención social y género. Editorial Narcea. Recuperado de https://books.google.com.ec/books?id=L6e-AcFqaAUC&dq=el+g%C3%A9nero+hace+referencia++a+las+caracter%C3%ADsticas+psicosociales,+rasgos,+roles,+motivaciones+y+conductas+asignadas&hl=es&source=gbs_navlinks_s
- Antolín, L. (2003). La mitad invisible. Género en la educación para el desarrollo. Recuperado de http://mueveteporlaigualdad.org/publicaciones/lamitadinvisible_lantolin.pdf
- Artavia, J. (2014). El papel de supervisión del docente durante el desarrollo del recreo escolar. *Revista educación*, 38 (2), 19-36. Recuperado de <http://www.revistas.ucr.ac.cr/index.php/educacion/article/view/15259>
- Beresaluce, R. (2008). *La calidad como reto en las escuelas de educación infantil al inicio del siglo XXI*. Las escuelas de Reggio Emilia, de Loris Malaguzzi como modelo a seguir en la práctica educativa. (Tesis doctoral, Universidad de Alicante). Recuperado de http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/11273/1/tesis_Rosario%20Berasaluce.pdf
- Blanco, N. (2007). Coeducar es preparar para la libertad. Educación y género. Recuperado de <http://redined.mecd.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/153/00120123000019.pdf?sequence=1>

- Briñón, M.A. (2007). Una visión de género...es de justicia. Recuperado de http://www.entreculturas.org/files/documentos/estudios_e_informes/Genero.pdf?download
- Carrasco, R., Bermejo, M, Santamaría, J., Jiménez, M.M., Fabregat, M. y Lara M.J. (2008). La coeducación, una propuesta contra la violencia sexista y la violencia escolar. Instituto Andaluz de la Mujer, 10-29. Recuperado http://158.109.131.198/CATEDRA/images/biblioinfancia/Coeducacion_%20Instituto%20Andaluz%20de%20la%20Mujer%202008
- Castilla A.B. (2008). Coeducación: Pautas para su desarrollo en los centros educativos. Escuela Abierta, II 49-85. Recuperado de http://www.academia.edu/4417305/coeducacion_48_95
- Castillo, I. y Hernández J.C. (2011). La perspectiva de género en la educación. *Cuadernos de Educación y Desarrollo*. 3 (28). Recuperado de <http://www.eumed.net/rev/ced/28/rchm.htm>
- Cremades, M.A. (1995). La coeducación como propuesta. Coeducación y Tiempo Libre. Madrid: Popular
- Colas, P. y Contreras J.A. (2006). La participación de las familias en los centros de educación primaria. *Revista de Investigación Educativa*, 31(2), 485-499. Recuperado <http://giete.us.es/assets/uploads/58171031-690941-1-pb.pdf>
- Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer. CEDAW. Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la mujer. Recuperado de http://www.unicef.org/panama/spanish/MujeresCo_web.pdf
- Espinosa A. (s.f.) La construcción del género desde el ámbito educativo: una estrategia preventiva. Universidad Autónoma de Madrid. Recuperado de

http://www.emakunde.euskadi.eus/contenidos/informacion/nahiko_materialak/es_ponencia/adjuntos/ANGELES%20ESPINOSA%20La%20construcci%C3%B3n%20del%20g%C3%A9nero%20desde%20el%20%C3%A1mbito%20educativo.pdf

- González, C. (2008). Sobre historia de las mujeres y violencia de género. *Clio & Crimen*, 5, 14-23. Recuperado de https://www.durango-udala.net/portalDurango/RecursosWeb/DOCUMENTOS/1/1_514_1.pdf
- Hernández, J. (s.f.) La educación: clave en la equidad de género. Recuperado de http://www.educandoenigualdad.com/antiguaweb/IMG/article_PDF/article_a277.pdf
- Hernández, Y. (2006) Acerca del género como categoría analítica. *Nómadas*. Revista crítica de ciencias sociales y jurídicas. 13. Recuperado de <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/nomadas/13/yhgarcia.pdf>
- Kaufman, M. (1997). Las experiencias contradictorias del poder entre los hombres. *Masculinidades, poder y Crisis*, Ediciones de las Mujeres, No.24, Santiago de Chile: ISIS Internacional-/FLACSO, pg. 63-81.
- Kovacs, D. M., Parker, J. G., y Hoffman, L. W. (1996). Behavioral, Affective, and Social Correlates of Involvement in Cross-Sex Friendship in Elementary School. *Child Development*, 67(5), 2269-2286
- Lamas, M. (1999). Género: Los conflictos y desafíos del nuevo paradigma. Isis Internacional. Santiago de Chile.

- Lagarde, M. (1996). La perspectiva de género. *Género y feminismo. Desarrollo Humano y democracia.* 13-38 Recuperado de <http://www.iberopuebla.edu.mx/tmp/cviolencia/genero/consulta/lagarde.pdf>
- Ley Orgánica de Educación Intercultural, (2011). Ministerio de Educación del Ecuador. Registro Oficial N 417. Quito, Ecuador.
- Mariotti, F. (2011). *La recreación y los juegos las competencias a través del juego.* Colombia: Trillas.
- Martel, A. (1999). Intervenciones educativas a favor de niñas y mujeres brillantes. En Ellis, J. et al. *Niñas, mujeres y superdotación. Un desafío a la discriminación educativa e las mujeres* (pp. 79-97), Madrid: Narcea.
- Meece, J. (2000). Teorías contextuales. Desarrollo del niño y del adolescente. Compendio para educadores. México: McGraw-Hill / SEP.
- Meneses M. y Monge M.A. (2001). El juego en los niños: enfoque teórico. *Revista Educación* 25 (2), 113-124. Recuperado de <http://www.revistas.ucr.ac.cr/index.php/educacion/article/viewFile/3585/3494>
- Nieto, S. (2009). La coeducación en la sociedad y en la escuela. Revista digital de innovación y experiencias educativas. Recuperado de http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_14/SARA_NIETO_2.pdf
- Piaget, J. (1999). La Psicología de la inteligencia. Editorial Crítica.
- Ramos A.G. (2008) El juego coeducativo: Una manera de romper estereotipos sexistas en el nivel inicial. (Tesis de pregrado. Universidad Pedagógica Nacional). Recuperado de <http://200.23.113.59/pdf/24986.pdf>

- Rebolledo, M (2009). Juegos y juguetes para la igualdad. Junta de Andalucía
Recuperado
http://www.juntadeandalucia.es/averroes/~21003104/zona_tic/actividades_tic/webquest_coeducacion/juegos_madres_padres_igualdad.pdf
- Ribes, M. (2011). *El juego y su metodología*. Bogotá: Pirámide
- Sarlé, P. (2008). *Enseñar en clave de juego*. Buenos Aires: Novedades Educativas.
- Vasta, R., Haith, M.M. y Miller, M.A. (1996). *Psicología infantil*. Barcelona: Ariel
- Velasco, M.E. (2009). La recreación como estrategia de bienestar en el ser humano. *Revista digital*, 135. Recuperado de <http://www.efdeportes.com/efd135/la-recreacion-como-estrategia-de-bienestar.htm>
- Venegas, P. (2004): Voces de Mujeres Inmigrantes: La educación intercultural desde una perspectiva de género. Proyecto EQUAL-ITACA. Recuperado de http://www.fongdcam.org/manuales/genero/datos/docs/3_PROYECTOS_ACTIVIDADES_Y_RECURSOS/INTERCULTURALIDAD_Y_MIGRACIONES/MATERIALES_INTERCULTURALIDAD_Y_MIGRACIONES/Voces_de_mujeres_inmigrantes.pdf

ANEXOS

FICHA DE OBSERVACIÓN

CENTRO:

UNIDAD OBSERVADA: Niños/as de 3 años en la hora de receso.

DÍA:

HORARIO:

N° Niños:

N° Niñas:

1.- TIPO DE JUEGOS

Indicadores	N° Niños	N° Niñas
Rondas		
Escondidas		
Cuerda		
Juegos de imitación		
Juguetes de elaboración casera		
Carreras		
Capitán manda		
Las quemadas		
Otros:		

2.- COMPORTAMIENTO DURANTE EL JUEGO

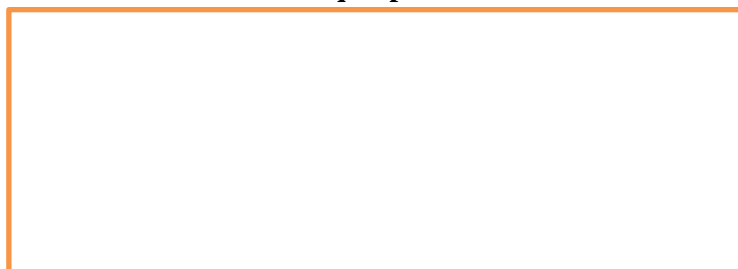
Indicadores	N° Niños	N° Niñas
Niños y niñas que manifiestan actitud pasiva		
Niñas jugando con niñas		
Niños jugando con niños		
Niños y niñas jugando juntos		
Niñas y niños aislados		

Indicadores	G. Niñas	G Niños	G. Mixtos
Se dan insultos			
Se dan peleas			
Se da conflictos			

3.- RELACIÓN NIÑOS-NIÑAS DURANTE EL JUEGOS

Indicadores	Mucho	Poco	Nada
Existe buena comunicación en los ambos sexos			
Existe algún tipo de discriminación hacia el otro sexo			
El espacio es compartido equitativamente			
Las expresiones que se emiten mientras juegan son sexistas			
Los estímulos que se interactúan son dirigidos equitativamente			
Las propuestas de juego son formuladas equitativamente			

Croquis patio



Otras observaciones:

.....

.....

.....

.....

.....